

**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
FACULTAD DE PSICOLOGÍA
SUBDIRECCIÓN DE POSGRADO E INVESTIGACIÓN**

**MAESTRÍA EN CIENCIAS CON ORIENTACIÓN EN COGNICIÓN Y
EDUCACIÓN**



**ESTRUCTURA COGNITIVA QUE SUBYACE AL PERDÓN
DE TRANSGRESIONES ESPECÍFICAS EN
LA RELACIÓN DE PAREJA**

**TESIS COMO REQUISITO PARCIAL PARA OBTENER EL GRADO DE
MAESTRÍA EN CIENCIAS**

PRESENTA:

AARÓN IVÁN LÓPEZ ALVAREZ

DIRECTOR DE TESIS:

DR. CIRILO HUMBERTO GARCÍA CADENA

MONTERREY N. L.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
FACULTAD DE PSICOLOGÍA
SUBDIRECCIÓN DE POSGRADO E INVESTIGACIÓN

**MAESTRÍA EN CIENCIAS CON ORIENTACIÓN EN COGNICIÓN Y
EDUCACIÓN**

La presente tesis titulada “Estructura cognitiva que subyace al perdón de transgresiones específicas en la relación de pareja” presentada por Lic. Aarón Iván López Alvarez ha sido aprobada por el comité de tesis.

Dr. Cirilo Humberto García Cadena
Director de tesis

Dr. Víctor Manuel Padilla Montemayor
Revisor de tesis

Dr. Ernesto Octavio López Ramírez
Revisor de tesis

Monterrey, N. L., México, Enero de 2012

“An eye for an eye makes the whole world blind”

(Mahatma Gandhi)

“...El débil nunca podrá perdonar.

El perdón es una cualidad de los fuertes.”

(Mahatma Gandhi)

“Si en verdad queremos amar, debemos aprender a perdonar”

Madre Teresa

**A MIS PADRES, HERMANOS Y NOVIA,
CON CARIÑO, ADMIRACIÓN Y RESPETO.**

AGRADECIMIENTOS

A las cinco personas más importantes en mi vida: mis padres, mis hermanos y mi futura esposa Cynthia. Gracias por su gran apoyo, cariño y comprensión.

A mis compañeros y amigos del laboratorio: Claudia, Isolde y David, por su paciencia, cariño y amistad.

A la Dra. Lupita Morales y al Dr. Ernesto López por sus enseñanzas y porque a ellos debo mi formación académica.

A mis profesores y compañeros de Maestría.

A mis revisores: el Dr. Víctor Padilla y el Dr. Ernesto López por sus contribuciones.

A mí asesor, el Dr. Cirilo García por sus consejos y todas sus atenciones.

A CONACYT por el apoyo económico a los que deciden seguir preparándose y contribuyendo de cierta forma al crecimiento del país.

ESTRUCTURA COGNITIVA QUE SUBYACE AL PERDÓN EN LAS TRANSGRESIONES ESPECÍFICAS EN LA RELACIÓN DE PAREJA

RESUMEN

Se llevó a cabo un estudio descriptivo para explorar la estructura subyacente al fenómeno del perdón de transgresiones específicas en una muestra de 315 estudiantes de la Facultad de Psicología de la UANL. Para ello se aplicó el inventario Transgresion-Related Interpersonal Motivation (TRIM-12) (McCullough, et al., 1998), el cual consta de 12 ítems que miden la motivación de buscar venganza hacia un transgresor y la motivación de evitar al ofensor. A los participantes se les requirió visualizar una transgresión que hubieran experimentado dentro de una relación de pareja, y en base a esto contestar el instrumento. El análisis llevado a cabo señaló que los datos de los participantes convergieron en una solución de dos factores referentes a las dimensiones de venganza y evitación, lo que apoya la idea de una estructura bifactorial subyaciendo los índices de no perdonabilidad, tal y como se ha sugerido en los estudios de McCullough et al. (1998) y Guzmán (2010). Los datos además mostraron que no existen diferencias en el índice de perdonabilidad de acuerdo al tipo de transgresión.

Palabras clave: Relación de pareja, perdón episódico, TRIM.

Índice

Agradecimientos	iv
Resumen	v
Capítulo I.....	1
Introducción.....	1
1.1. Planteamiento del problema.....	8
1.2. Objetivos.....	12
1.2.1. Objetivo general	12
1.2.2. Objetivos específicos	13
1.3. Hipótesis	13
Capítulo II	15
Marco Teórico	15
2.1. Naturaleza de las transgresiones	15
2.2. El perdón en la psicología.....	18
2.3. Conceptualización del perdón.....	20
2.4. Estudios sobre el perdón.....	25
2.4.1. Variables sociodemográficas relacionadas al perdón.....	26
2.4.2. Variables relacionadas al individuo.....	28
2.4.3. Variables relacionadas a la transgresión y el contexto	33
2.4.4. Factores asociados a la relación	36
2.4.5. Perdón, Salud y Bienestar	37
2.5. Perspectivas Teóricas del Perdón.....	38
2.5.1. Teoría psico-social del perdón	39
2.5.2. Teoría cognitiva del perdón	40
2.6. Intervenciones basadas en el perdón	43
2.6.1. Modelo de perdón de Gordon y Baucom.....	45
2.6.2. Modelo del proceso del perdón	47
2.7. Perdón en la relación de pareja	50
2.7.1. Las heridas en la relación de pareja.....	51
2.8. Medición de ofensas específicas.	53

Capítulo III	58
Método	58
3.1. Tipo de estudio.....	58
3.2. Participantes.....	58
3.3. Instrumentos y materiales	59
3.4. Procedimiento	60
Capítulo IV	62
Resultados	62
4.1. Información demográfica	62
4.2. Análisis factorial confirmatorio	64
4.3. Datos de confiabilidad.....	67
4.4. Índices de correlación entre los factores y el índice de perdón global.....	67
Capítulo V	71
Discusión y Conclusión	71
5.1. Discusión	71
5.2. Conclusiones	73
5.3. Implicaciones del estudio	74
Referencias Bibliográficas	76
Anexos	96
Anexo 1	97

Índice de Figuras

Figura 2.1. Modelo del perdón de McCullough et al. (1998).....	40
Figura 2.1. Etapas del perdón de acuerdo a Gordon y Baucom (2003).....	46

Índice de Tablas

Tabla 2.1. Etapas de Justicia y Etapas de Desarrollo del Perdón.....	41
Tabla 2.2. Modelo del proceso del perdón.....	47
Tabla 2.3. Instrumentos que miden el perdón episódico.....	55
Tabla 4.1. Características de los participantes.....	62
Tabla 4.2. Datos descriptivos asociados al tipo de transgresión	63
Tabla 4.3. Datos descriptivos de diferentes aspectos asociados a la transgresión.....	64
Tabla 4.4. Varianza explicada para cada uno de los factores obtenidos en el AFC.	65
Tabla 4.5. Factores y sus pesos obtenidos durante el AFC.	66
Tabla 4.6. Datos de confiabilidad.	67
Tabla 4.7. Media, desviación estándar e índices de correlación entre los factores de la escala y los ítems globales de perdón y rencor, para cada uno de los grupos por tipo de transgresión.	68

CAPÍTULO I

INTRODUCCIÓN

Los humanos somos seres sociales por naturaleza, tenemos la tendencia a agruparnos para resolver problemas específicos de supervivencia y reproducción, es por eso que uno de los objetivos principales de la especie humana es encontrar una pareja romántica. Estas representan una de las interacciones más significativas para las personas, sin embargo es común que en las relaciones cercanas se presenten acciones que produzcan un efecto negativo en la calidad de la relación poniendo en riesgo incluso la continuación de la misma (Hall, & Fincham, 2006).

Dichas acciones desencadenan distintas emociones, y la forma en que las personas reaccionan ante tales situaciones dependerá en parte de la evaluación que se hace de dicho evento. Por ejemplo, dependiendo de si dicho evento es positivo o negativo un individuo puede optar por conductas adaptativas de forma inmediata sin necesidad de intervención consciente como el evitar, huir o confrontar cuando el resultado de la evaluación es una situación aversiva o en el caso de que el evento es evaluado como positivo se puede optar por conductas de aproximación y búsqueda.

En el caso específico de situaciones de conflicto, emergen sentimientos negativos (p. ej., enojo, resentimiento, decepción) los cuales a su vez generan una reacción automática hacia el ofensor como una forma de autoprotección, lo anterior desde un punto de vista evolutivo.

Las reacciones más comunes y estudiadas ante una transgresión han sido la motivación por evitar la fuente del daño, e inclusive el deseo de desquitarse o buscar venganza, es también típico. De hecho, algunos autores sugieren que tomar represalias ante tales circunstancias “está profundamente arraigado en los niveles biológico, psicológico, y cultural de la naturaleza humana” (McCullough & Witvliet, 2002, p. 446). Esto último contradice la postura inicial que concebía a la venganza como una enfermedad.

De hecho, varios de los primeros estudios empíricos en el perdón estaban relacionados al uso de intervenciones para promover el perdón en ambientes terapéuticos (Hebl & Enright, 1993). Estos tratamientos dieron resultados, sin embargo, esto no implica que el perdón sea la cura para la venganza.

Como mantener cierta relación de armonía en el contexto de ser herido o lastimado por una persona íntima representa un reto particular. Una forma de enfrentar este reto es a través del perdón, ya que este permite hacer a un lado las barreras en la relación causadas por alguna transgresión (Hodgson, & Wertheim, 2007).

El perdón juega un papel crucial en las relaciones interpersonales, sin embargo, no fue sino hasta hace un par de décadas que acaparó el interés de los investigadores, provocando un crecimiento exponencial en su estudio, esto debido a

que su presencia o ausencia puede tener implicaciones para la calidad de las relaciones cercanas (Bachman & Guerrero, 2006). El perdón, según algunos autores, sería clave para la comprensión de cómo las personas son capaces de mantener relaciones interpersonales satisfactorias (Allemand, Amberg, Zimprich & Fincham, 2007; Fincham, Hall & Beach, 2006).

En la actualidad existe gran cantidad de evidencia acerca de los beneficios que tiene el perdón no solo a nivel interpersonal, sino además de la gran cantidad de efectos positivos que lleva consigo en la salud, tanto física como emocional (Bono, McCullough & Root, 2008; Tsang, McCullough, & Fincham, 2006). Ejemplos de estos estudios son los llevados a cabo por Brown (2003), y Thompson et al. (2005), en donde los resultados sugieren que las personas que tienden a perdonar a otros obtienen puntajes menores en medidas de ansiedad, depresión y hostilidad. Otros estudios han asociado al perdón con un mejor bienestar psicológico, es decir, un estado de mayor emoción positiva, menor emoción negativa, gran satisfacción con la vida, y pocos síntomas de salud físicos (Bono, & McCullough, 2006).

El perdón además ofrece una alternativa hacia respuestas psicológicas mal adaptativas tales como la rumiación y supresión, las cuales parecen tener consecuencias negativas para la salud mental (McCullough, Bono, & Root, 2007; Witvliet & McCullough, 2005). Desde un punto de vista interpersonal, se ha observado que en la medida en que las personas realmente perdonen a sus transgresores, serán mejores manteniendo relaciones de calidad con sus parejas

(Tsang, McCullough, & Fincham, 2006). Por el contrario, la incapacidad para perdonar en las relaciones de pareja, puede producir tensión psicológica, la cual puede reducir la satisfacción en la pareja (Karremans, Van Lange, & Holland, 2005).

Debido a que el perdón es un fenómeno complejo, no existe un consenso en lo que refiere a la definición de este, sin embargo, una idea central en diferentes aproximaciones es la de que el perdón es un conjunto de cambios motivacionales, en donde la víctima supera su deseo de tomar venganza y de evitar al ofensor, y en el mejor de los casos, existe un incremento en las actitudes positivas hacia el ofensor, a pesar de sus acciones (McCullough, Worthington, & Rachal, 1997).

De acuerdo a McCullough y Witvliet (2002), para poder ir más allá en la definición del perdón, es necesario diferenciar los sentidos en los cuales puede ser utilizado este término. El perdón puede ser definido y medido de acuerdo a sus propiedades en tres niveles distintos: como una característica de personalidad (perdón disposicional), como una característica de ciertas unidades sociales (perdón diádico) o como una respuesta (perdón episódico).

El perdón disposicional es la disposición global para perdonar a través de múltiples ofensas ocurridas en una variedad de relaciones y situaciones interpersonales (Berry, Worthington Jr., Parrott III, O'Connor & Wade, 2001; Thompson, Snyder, Hoffman, Michael, Rasmussen, Billings, et al., 2005). El perdón diádico es entendido como la disposición a perdonar dentro de una relación

específica, es decir, se conceptualiza como una cualidad de una unidad social en particular (Kachadourian, Fincham, & Dávila, 2004). Así, pueden haber unidades sociales, como una pareja o una familia, en las que el perdón es más probable que en otras relaciones. Finalmente, el perdón episódico (interés principal de este estudio), se refiere al perdón de una ofensa o transgresión en particular. Este último sentido en que el perdón puede ser utilizado resulta de interés, ya que al parecer, las personas toman en cuenta la especificidad de una ofensa antes de tomar la decisión de perdonar o no (p. ej., su severidad, intencionalidad, el grado en que viola estándares personales o de la relación).

Diversas medidas se han desarrollado para operacionalizar los tres entendimientos del perdón descritos anteriormente. Entre los instrumentos orientados a medir el perdón disposicional y el perdón como un rasgo de personalidad, podemos encontrar instrumentos que miden el desarrollo moral-cognitivo del perdón (Enrigh, Santos, & Al-Mabuk, 1989), medidas basadas en escenarios acerca de la propensión a perdonar (Transgression Narrative Test of Forgiveness, TNTF, Berry, Worthington, Parrot, O'Connor & Wade, 2001), el Trait Forgiveness Scale (Berry, et al., 2001), Forgiveness Likelihood Scale (Rye, Loiacono, Folck, Olszewski, Heim & Madia, 1999), entre otros.

En cuanto al perdón diádico, pocos instrumentos encargados de medirlo se conocen, entre los más conocidos se encuentra el instrumento creado por Hargrave y

Sells (1997) que se enfoca en medir el grado de perdón que se tiene hacia una relación en particular.

Por último, en relación al perdón episódico, existen numerosos instrumentos que miden que tanto una persona ha perdonado a otra por ofensas específicas (p. ej., McCullough, Rachal, Sandage, Worthington Jr., Brown & Hight, 1998; Subkoviak, Enright, Wu, Gassin, Freedman, & Sarinopolous, 1995; Wade, 1989). Entre los más conocidos podemos encontrar el Enright Forgiveness Inventory creado por Enright y sus colegas (Subkoviak et al., 1995), que consta de 6 subescalas que miden el grado en que la víctima experimenta afectos positivos y negativos, cogniciones, y conductas/intenciones conductuales hacia el transgresor. Otra escala es el Forgiveness Scale (Rye et al., 2001) que consiste de 12 ítems diseñados para medir respuestas afectivas, cognitivas y conductuales positivas y negativas hacia una ofensa cometida por cualquier transgresor. Quizás el instrumento más utilizado en este aspecto es el Transgression-Related Interpersonal Motivation Inventory (TRIM-12) de McCullough, Rachal, Sandage, Worthington, Brown, & Hight, (1998) y McCullough, Worthington, y Rachel (1997). Aunque recientemente se le agregó una subescala de benevolencia que consta de seis ítems (TRIM-18; ver McCullough, Root, & Cohen, 2006), el TRIM-18 no ha sido validado, y su estructura dimensional parece ser inestable a través de diferentes muestras (Paleari, Regalia & Fincham, 2009).

El interés primordial de esta tesis se centra en el perdón episódico, ya que resulta interesante conocer cómo la especificidad de una ofensa influye en la toma de

decisión de perdonar o no un evento doloroso. Para esto, es necesario distinguir entre diferentes tipos de ofensas pues el grado de daño percibido puede ser determinante en dicha decisión.

Al respecto, Feeney (2004), basándose en el trabajo de Leary, Springer, Negel, Ansell & Evans (1998), desarrollo una tipología adaptada a las relaciones románticas, en la cual diferentes tipos de transgresiones relacionales fueron categorizadas en cinco grupos: disociación activa, disociación pasiva, criticismo, infidelidad y decepción. Esto resulta de utilidad ya que una clasificación de las transgresiones específicas en el contexto de las relaciones amorosas nos permite explorar las diferentes reacciones dependiendo del tipo de ofensa.

Probablemente, las condiciones que fomentan e inhiben el perdón entre parejas de mucho tiempo, matrimonios estables, son diferentes a aquellos que podrían fomentar e inhibir el perdón en víctimas de violencia. Perdonar a un amigo por una transgresión menor probablemente pueda tener pocas o ninguna consecuencia para la salud y el bienestar, mientras que perdonar a un esposa/a abusador/a puede tener secuelas psicológicas importantes (Katz, Street, & Arias, 1997).

De manera similar, los efectos del perdón pueden diferir a través de contextos relacionales. Es por eso que el perdón episódico en el contexto de las relaciones de pareja resulta de gran relevancia, ya que poco es conocido acerca de la forma en que las personas responden ante situaciones de conflicto en donde su pareja actúa de

manera ofensiva. Dicha población y la forma en que reaccionan ante ciertas transgresiones es el tema que concierne a la presente tesis el cual se expresa de mejor forma en el problema a investigar que a continuación se presenta.

1.1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

En el área específica de las relaciones de pareja, las emociones juegan un papel central ya que de estas depende en gran parte la forma de actuar de las personas hacia lo que se puede considerar la persona más significativa en su vida, esto debido a diferentes cuestiones evolutivas. Desde esta perspectiva, uno de los impulsos centrales de los seres humanos es encontrar una pareja romántica, ya que es a partir de estas relaciones que se resuelven problemas específicos de supervivencia y reproducción (Buss, 2007), esto además tiene implicaciones afectivas, psicológicas y sociales (Buss, 2006).

En relación a lo anterior, el tema de las relaciones de pareja se ha convertido en un foco de interés para un gran número de investigadores, los cuales se han centrado en gran parte en explorar los efectos resultantes de los patrones de interacción de las parejas. Clínicamente han surgido un gran número de modelos centrados en la construcción de relaciones satisfactorias y de alta calidad (Orathinkal, & Vansteenwegen, 2006).

Sin embargo, es común que en las relaciones más cercanas se presenten acciones que derrumban el amor y la confianza que se tiene hacia la pareja, y por lo tanto, se experimentan heridas emocionales (Hall, & Fincham, 2006), lo cual es natural teniendo en cuenta que la interacción con las demás personas resulta un fenómeno complejo, especialmente si se trata de una persona tan significativa. Las personas en esa continua búsqueda por alcanzar un profundo sentimiento de bienestar que se experimenta en las relaciones amorosas, se convierten en seres vulnerables, y el hecho de que las personas elegidas para ser sus parejas sean imperfectas, implica que inevitablemente resultarán heridas, y cuando esto sucede, la herida es particularmente dolorosa (Paleari, Regalia, & Fincham, 2010).

Desde un punto de vista psicológico, es de trascendencia conocer cómo es que las personas reaccionan ante esas situaciones de conflicto, por ejemplo, ¿Cuál es la respuesta que se genera ante una transgresión por parte de una persona con la que sostenemos una relación de pareja? Esto resulta de interés, especialmente en el área de las relaciones amorosas, ya que aquellos que han sido heridos por su pareja, tienen el potencial de debilitar, interrumpir, incluso ponerle fin a la relación, es por eso que entender cómo es que las personas responden a ciertas transgresiones es indispensable para entender las relaciones íntimas.

El perdón nos da la oportunidad de comprender como es que las personas afrontan situaciones de transgresión que demandan tomar decisiones en torno al futuro de una relación. Es por esto que los investigadores del área se han encargado

de explorar las dimensiones que subyacen al fenómeno del perdón y observar si esta estructura se desarrolla de la misma manera en contextos relacionales específicos (McCullough, 2000; Fincham, 2000).

Al respecto, McCullough et al. (1998), conceptualizaron al perdón como un sistema motivacional compuesto de dos factores (evitación y venganza) que guían las respuestas de las personas hacia las ofensas interpersonales. Básicamente, cuando una persona dentro de una relación afirma que no ha perdonado a su pareja por una ofensa, es que existe una motivación elevada de evitar el contacto con la persona que les ha hecho daño y una motivación elevada de buscar venganza o retribución hacia esa persona, y por el contrario, cuando existe una disminución en estas motivaciones, se puede hablar de perdón.

En base a esto, McCullough et al. (1998), desarrollaron una serie de ítems para medir los dos estados motivacionales, como resultado obtuvieron la escala TRIM-12 (Transgression-Related Interpersonal Motivation Inventory, por sus siglas en inglés), la cual está compuesta por 12 ítems que evalúan la motivación de buscar venganza y de evitar al ofensor (2 subescalas), este inventario ha demostrado tener buenas propiedades psicométricas, incluyendo una consistencia interna adecuada (alphas de .86 y .90 para las subescalas de evitación y venganza), estabilidad temporal moderada, y una estructura robusta de dos factores (Hoyt, & McCullough, 2005). Por lo tanto, esta escala parece ser bastante útil para medir el perdón a través de sus dos dimensiones.

Sin embargo, existe poca evidencia sobre si este fenómeno se comporta de manera similar en poblaciones de países en desarrollo, tales como México. Aunque cabe mencionar que esto puede ser posible dado que hay evidencia que en países de habla hispana como Chile, se han obtenido resultados similares a los de McCullough et, al. (1998) (véase Guzmán, 2010).

En México, se desconocen estudios en relación a los factores que subyacen la estructura del perdón episódico, por lo que el estudio de este fenómeno es necesario para confirmar los resultados obtenidos por McCullough, et, al. (1998) y Guzmán (2010), así como nuevas manipulaciones en cuanto al tipo de población para confirmar la solidez de estos hallazgos. Por ejemplo, sería interesante replicar el estudio realizado por Guzmán (2010) porque esto permitiría determinar si la estructura encontrada por McCullough, et, al. (1998) permanece a través de diferentes poblaciones como la mexicana. Este es el interés de la presente investigación, el cual es expresado de mejor manera en la(s) siguiente(s) pregunta(s) de investigación:

¿Los factores que se encontraron en la escala TRIM-12 son los mismos que subyacen a la estructura del perdón de ofensas específicas en población mexicana?

¿Existen diferencias en el perdón en función del tipo de transgresión de acuerdo a la conceptualización de Feeney de transgresiones relacionales?

Las preguntas anteriores tienen implicaciones a nivel teórico porque permitiría aportar información acerca de la forma en que las personas reaccionan a situaciones de conflicto, y sentaría las bases para estudios posteriores en el área del perdón, como por ejemplo, conocer de que manera interactúan diversos factores para facilitar el perdón. Por otra parte también tiene implicaciones en la práctica clínica (Legaree, Turner, & Lollis, 2007) ya que a menudo los terapeutas se enfrentan a situaciones que guardan relación con sentimientos de dolor y con el perdón en relaciones significativas (Gunderson, & Ferrari, 2008; Kluer, & Karremans, 2009). La evidencia en torno a este fenómeno permitiría crear estrategias más adecuadas para el proceso de recuperación de transgresiones mayores, como la infidelidad por ejemplo.

1.2. OBJETIVOS

1.2.1. Objetivo general

El objetivo de la presente investigación es:

Replicar el estudio de McCullogh et al., (1998), y observar si la estructura que subyace al perdón episódico observada en dicho estudio puede ser encontrada en la muestra de jóvenes mexicanos, tal como ha sucedido en otras poblaciones (Guzmán, 2010). Lo anterior también será de utilidad para proporcionar información sobre la validez del uso de la escala TRIM 12 en poblaciones como la mexicana.

1.2.2. Objetivos específicos

1. Determinar si la estructura que subyace los juicios del perdón en la muestra mexicana es similar a la observada en otras culturas (p.ej., véase Guzmán, 2010.)
2. Determinar si existen diferencias en el perdón en función del tipo de transgresión de acuerdo a la conceptualización de Feeney de transgresiones relacionales.

1.3. HIPÓTESIS

Considerando los resultados obtenidos en las investigaciones de McCullough, et, al. (1998) y Guzmán (2010) expuestos anteriormente se espera que:

- Los factores subyacentes a la estructura del perdón episódico en las relaciones de pareja sean evitación y venganza.

Por otra parte, en relación a la conceptualización de Feeney de transgresiones relacionales, se espera:

- Que existan diferencias en el índice de perdón dependiendo del tipo de transgresión.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

A continuación se presenta una serie de contenidos teóricos que permiten contextualizar el problema de investigación de la siguiente tesis. En específico se introducen aspectos generales del estudio del perdón desde una perspectiva psicológica.

2.1. NATURALEZA DE LAS TRANSGRESIONES

La naturaleza humana posee la capacidad para distinguir el mal y el bien, para hacer daño y para ayudar, para ofender o tomar represalias y para perdonar o reconciliarse (McCullough, Root, Tabak & Witvliet, 2009). De acuerdo a McCullough y Witvliet (2002) existe en los seres humanos una tendencia innata a responder de manera recíproca a las transgresiones o conductas negativas. Ya sea por el insulto de una amistad, el rechazo o abandono de una pareja romántica, o bien, el ataque de algún enemigo, esta naturaleza motiva a las personas a evitar al ofensor o buscar venganza en contra de este.

Aunque estas reacciones (evitación y venganza) suelen ser destructivas, son bastante típicas en el contexto de ser ofendidos. Sin embargo, de estas dos motivaciones, la venganza resulta especialmente poderosa y hasta cierto punto satisfactoria; aunque esta satisfacción temporal suele ser contrarrestada por su

tendencia a largo plazo de crear angustia y sentimiento de culpa (Witvliet, Ludwig, & VanderLaan, 2001). Precisamente, la venganza, ha sido definida como “la intención de causar sufrimiento a aquellos que nos han hecho daño, por el solo hecho de habernos hecho sufrir” (Elster, 1990, p. 862).

Un punto importante de esta concepción es la idea central de intencionalidad, sin embargo, la tendencia a vengarse o tomar represalias luego de ser insultado o victimizado no solo está fuertemente arraigado a nivel psicológico, biológico y cultural en los humanos, sino que además, existen evidencias que sugieren que ciertas especies de primates toman represalias después de haber sido victimizados por otro animal, incluso después de haber transcurrido una cantidad de tiempo considerable (Aureli, Cozzolino, Cordischi, & Scucchi, 1992). Toda esta evidencia ha influido de gran manera para que la venganza deje de ser vista como una enfermedad (McCullough, Kurzban & Tabak, 2010), y más como un sistema diseñado para transformar el comportamiento de los transgresores con el fin de protegerse a sí mismo y a las personas cercanas.

Un aspecto interesante acerca de la venganza es que esta raramente es percibida como equiparable, es decir, las víctimas tienden a ver las transgresiones como más dolorosas e hirientes que los perpetradores. Cuando una víctima exige venganza, el perpetrador original percibe la venganza como más dolorosa e hiriente que la ofensa original, y puede tomar represalias para “quedar a mano”, perpetuando un ciclo vicioso de venganza (Baumeister, Exline, & Sommer, 1998).

Con la finalidad de evitar ciclos interminables de venganza y “contra-venganza”, las personas han buscado la manera de sobreponerse al conflicto social y a la agresión de formas más positivas. La pacificación no solo se trata de la ausencia de agresión, sino que es un proceso activo (Fry, 2006). Los humanos y otras especies sociales suelen trabajar activamente para restablecer relaciones positivas con los individuos de sus entornos sociales después de la agresión y el conflicto (Aureli & de Waal, 2000). Una de las herramientas que nos permite eso es el perdón.

Debido a evidencia que sugiere que la capacidad de perdonar puede surgir por medio de la selección natural (Hruschka & Henrich, 2006), diversos autores han propuesto que la capacidad de perdonar es tan intrínseca a la naturaleza humana como la propensión a la venganza (McCullough et. al, 2010). De esta manera, desde una postura evolucionista, fenómenos como el perdón y la venganza son propuestos como adaptaciones conductuales cuya función es resolver problemas adaptativos específicos (Schmitt & Pilcher, 2004). La venganza ha evolucionado para evitar daños futuros y el perdón para preservar relaciones valiosas a pesar de esos daños.

Sin embargo, la postura anterior es relativamente nueva, de hecho, el estudio del perdón fue excluido del campo de la psicología por mucho tiempo y fue tomado de otras áreas hasta hace unas cuantas décadas como veremos a continuación.

2.2. EL PERDÓN EN LA PSICOLOGÍA

Como se mencionó anteriormente, un fenómeno que permite preservar relaciones importantes a pesar de las constantes transgresiones que sufren las personas y sus efectos corrosivos, es el perdón (Fry & Bjorkqvist, 1997), por lo que resulta extraño que el estudio de este fenómeno no fue considerado dentro de la psicología científica sino hasta hace unas pocas décadas. A pesar de que es un área de estudio relativamente nueva, su estudio se ha popularizado y aumentado enormemente en los últimos años.

Una de las razones por las que la investigación del perdón parece haberse estancado es que inicialmente el perdón fue circunscrito al ámbito religioso o visto desde perspectivas filosóficas o antropológicas (Guzmán, 2010). Autores como Rowe y Halling (1998) han sugerido que debido a la connotación religiosa que posee el perdón, los valores sociales y culturales lo han ignorado o excluido. De hecho, una gran cantidad de religiones han utilizado el concepto de perdón por miles de años (McCullough & Worthington, 1999; Rye, Pargament, Ali, Beck, Dorff, Hallisey & Williams, 2000), teniendo como premisa que las personas han sido perdonadas por Dios y, como resultado, deben perdonar a sus transgresores.

Poco a poco, los investigadores han comenzado a estudiar el perdón desde otras áreas, principalmente desde la psicología. Precisamente, la historia del perdón dentro de la psicología y las ciencias sociales es concebida en dos etapas de acuerdo a

McCullough, Pargament, y Thoresen (2000). La primera que abarca el periodo de 1932 a 1980 en donde gran parte de las publicaciones y estudios se centraron en explorar aspectos relacionados al constructo del perdón en sí. El segundo lapso (las ultimas 3 décadas) se ha puesto mayor atención en la evidencia empírica, así como en el diseño de intervenciones y tratamientos.

De acuerdo a Worthington (1998), el crecimiento del estudio científico del perdón puede ser atribuido a ciertos acontecimientos significativos alrededor del mundo, ejemplo de estos son el incremento de tensiones raciales, y conflictos violentos en países como Sudáfrica e Irlanda del Norte. Aunado a esto, el apoyo por parte de instituciones internacionales (Jhon Templeton Foundation) para la investigación en esta área, además del compromiso de los investigadores por lograr un mejor entendimiento de los conceptos y teorías en las cuales el perdón es integrado, así como la delimitación de modelos y marcos teóricos para la práctica y la intervención (Enright & North, 1998; McCullough, Pargament, & Thoresen, 2000; Worthington Jr., 1998).

Como resultado, se han logrado avances importantes en la definición y medición del fenómeno (McCullough, Pargament, & Thoresen, 2000), se han desarrollado un gran número de escalas e instrumentos para su medición (p. ej. la escala Enright Forgiveness Scale, Subkoviak, et al., 1995; la escala Interpersonal Relationship Resolution Scale, Hargrave & Sells, 1997; el inventario Transgression-Related Interpersonal Motivations Scale, McCullough, et al., 1998, etc.), se han ido

identificando factores que lo facilitan, y se han logrado avances importantes en el diseño de intervenciones para promover el perdón (Subkoviak et al, 1995, Enrigh & North, 1998).

Un primer paso para lograr estos objetivos es lograr un mejor entendimiento del concepto del perdón y delimitarlo de otros constructos cercanos.

2.3 CONCEPTUALIZACIÓN DEL PERDÓN

El perdón es un fenómeno complejo, y por lo tanto, se ha hecho un gran esfuerzo por conceptualizarlo y descifrar la mejor forma de estudiarlo. Resultado de este esfuerzo son el número de definiciones que han surgido en torno al concepto del perdón. Una primera aproximación al estudio del perdón fue la realizada por Heider (1958), la cual concibe al perdón como un fenómeno atribucional, en el cual se describe como la renuncia al deseo de la conducta vengativa. Heider señaló que este atributo era una “expresión implícita del autoestima de la víctima o un intento de ser fiel a un estándar ético” (p. 5). El trabajo de Heider influyó de gran manera en investigadores que utilizaron constructos atribucionales para explorar las diferencias socio-cognitivas del perdón (p. ej. Boon & Sulsky, 1997; Darby & Schlenker, 1982; Girard & Mullet, 1997).

El perdón puede ser definido como la renuncia del juicio y sentimientos negativos viendo al transgresor con compasión y amor, a pesar de la injusticia

cometida por el transgresor” (Enright & the Human Development Study Group, 1991, p. 123).

De manera similar, Subkoviak et al. (1995) propone que: “el perdón es el acto de superar el resentimiento contra un ofensor, no negando este derecho, pero intentando tratar al ofensor con benevolencia, compasión, e incluso amor, reconociendo al mismo tiempo que este renunció a su derecho a todo eso. Los puntos importantes de esta definición son: a) que aquel que perdona ha sufrido y de ahí su resentimiento, b) que la persona ofendida tiene derecho moral al resentimiento, no obstante lo supera, c) que una respuesta nueva a la ofensa se produce (una respuesta de compasión y amor), y d) que esta respuesta positiva se produce a pesar del hecho de que la parte ofendida no tiene obligación de amar al ofensor” (p. 3). De acuerdo a esta definición, el perdón es esencialmente un regalo de una persona a otra. Habitualmente, un regalo es ofrecido con la finalidad de realzar la unión, armonía y el amor entre las personas. Lo mismo ocurre en el caso del perdón. La persona ofendida renuncia a su derecho a la venganza y al resentimiento causados por un acto dañino. La víctima ofrece al ofensor el restablecimiento del estatus inicial de la relación, sin condicionar su ofrecimiento a través de alguna compensación por parte del ofensor. El perdón es ofrecido con la finalidad de mejorar el sentimiento de comunión entre las personas (Girard & Mullet, 1997).

Desde una perspectiva de la psicología social, el perdón fue definido como “un conjunto de cambios motivacionales en donde existe a) una disminución en la

motivación de vengarse o tomar represalias en contra de la persona ofensora; b) una disminución en la motivación de mantenerse apartado del ofensor; y c) un incremento en la motivación de conciliación y buena voluntad hacia el ofensor, a pesar de las acciones hirientes del ofensor” (McCullough, Worthington, & Rachel, 1997, p. 321-322). Aquí la empatía juega un papel importante, ya que es considerado un componente pro-social clave para facilitar el perdón.

El concepto del perdón ha sido también definido desde un punto vista de la psicología clínica, así por ejemplo, autores como Makinen y Johnson (2006) señalan que perdonar involucra reparar heridas emocionales, restaurar la confianza y reconstruir el vínculo. En una visión similar, concebida desde la terapia familiar, Hargrave y Sells (1997) definen el perdón como "un esfuerzo por restaurar el amor y la confianza en las relaciones" (pp. 43). Gordon y Baucom (1998, 2003) sostienen que el perdón implica una compleja interacción entre quien perdona y quien es perdonado, involucrando el logro de una visión más balanceada de la relación, una disminución de los sentimientos negativos hacia el otro y un menor deseo de castigarlo.

Otros autores han conceptualizado el perdón en el marco de los mecanismos de afrontamiento del estrés, definiéndolo como una estrategia para reducir los efectos negativos de los estresores provocados por una transgresión (Strelan & Covic, 2006; Worthington & Scherer, 2004).

A través de las diferentes aproximaciones que tratan de explicar el perdón, la mayoría de los teóricos coinciden en que cuando las personas perdonan, las representaciones psicológicas del transgresor (p. ej., pensamientos, sentimientos, motivaciones, o inclinaciones conductuales) hacia el transgresor se convierten en menos negativas y/o más positivas, esto es, se ha restablecido el estado pre-transgresión (Karremans , Van Lange, & Holland 2005), y aunque aún existe debate en cuanto a si el perdón involucra solo un descenso en la negatividad de las emociones, pensamientos y conductas hacia el ofensor o si además incluye, una dimensión de benevolencia, esto es, el desarrollo de sentimientos de compasión, empatía o incluso amor hacia el ofensor, y si estos son necesarios solo en relaciones significativas y/o que se mantienen (Fincham et al., 2006), queda claro que el perdonar implica una lucha por superar los sentimientos negativos que resultan de la transgresión, y la magnitud de esta lucha difiere entre los individuos (McCullough, Worthington, & Rachal, 1997).

Por otro lado, gran parte de los teóricos e investigadores coinciden con Enright y Coyle (1998) en que el perdón debe distinguirse conceptos con los que habitualmente se le confunde tales como la negación, que implica la falta de disposición para ver que ha ocurrido un daño, el olvido, que supone eliminar de la conciencia la ofensa, y la justificación, que involucra aceptar los motivos por los cuales el ofensor cometió su error (Fincham et al., 2006; Rye, Folck, Heim, Olszewski, & Traina, 2004). Más bien, perdonar implica que la persona que ha experimentado el dolor de una ofensa, que reconoce la naturaleza hiriente de esta y,

aun a sabiendas de que la situación puede ser injustificada y la persona no merece ser perdonada, decide hacerlo (Kearns & Fincham, 2004).

Otro constructo del que se debe diferenciar, especialmente en el contexto de las relaciones de pareja, es del de reconciliación. Aunque el perdón es un constructo inherentemente interpersonal, ocurre primordialmente dentro del individuo. Por el contrario, la reconciliación restaura la relación entre las personas y es un proceso diádico que requiere la participación de ambas partes, involucra el restablecimiento de la confianza violada y se requiere la voluntad de las dos partes. Aunque el perdón incrementa la probabilidad de reconciliación, y para algunos resulta una parte integral en el proceso del mismo (Fincham, Jackson & Beach, 2005), otros lo ven como un proceso independiente debido a que el perdón puede ocurrir con la ausencia de la reconciliación y la reconciliación puede presentarse en la ausencia del perdón (Freedman & Enright, 1996; McCullough, Pargament, & Thoresen, 2000). De acuerdo a lo anterior, el perdón puede ser un proceso unilateral, mientras que la reconciliación es un proceso mutuo en el incremento de la aceptación.

Es importante también señalar que el perdón es un proceso (o el resultado de un proceso) que involucra un cambio en la emoción y actitud con respecto al ofensor. La mayoría de los investigadores ven a este como un proceso voluntario, motivado por el propósito mismo de perdonar (Fincham, Hall & Beach, 2006; North, 1998; Worthington, 2005.) Este proceso da como resultado la disminución en la motivación de tomar represalias o de mantener el alejamiento del transgresor a pesar de sus

acciones, y requiere dejar de lado las emociones negativas hacia el ofensor. Sin embargo, la decisión de perdonar no excluye la opción de reclamar justicia, siempre y cuando la motivación de tal reclamo no sea meramente vengativa (Casullo, 2008).

En resumen, existen una serie de elementos comunes en la conceptualización del perdón, sin embargo, existe una serie de aspectos que continúan siendo tema de debate una serie de aspectos relacionados al perdón, como por ejemplo: la importancia y probable potencial benéfico de perdonar, la presencia o no de sentimientos de benevolencia hacia quien ha cometido la ofensa, el momento de término del perdón, y el proceso psicológico mediante el cual se perdona.

2.4. ESTUDIOS SOBRE EL PERDÓN

El estudio del perdón ha crecido de una manera acelerada, de tal manera que se han comenzado a iluminar distintas dimensiones al respecto. En 1989, Enright, Santos y Al-Mabuk realizaron la primera serie de estudios de tipo experimental en donde se preguntaron ¿qué condiciones incrementan la probabilidad de que una persona perdone?, y si ¿estás condiciones se desarrollan con la edad? Aunque teóricamente hablando, el perdón no supone condiciones o razones ya que un regalo hecho bajo ciertas condiciones no sería un regalo, lo anterior tiene sentido si se habla de una habilidad en el desarrollo para perdonar. Desde los primeros estudios realizados en el área del perdón, distintas metodologías e instrumentos se han utilizado con el fin de aumentar el conocimiento de este fenómeno. Particularmente,

la mayoría de los estudios se han centrado en identificar los factores relacionados al perdón, debido a que la comprensión de este tipo de fenómenos complejos requiere conocer aquellas variables asociadas al mismo. Además, algunos estudios han tratado de explorar como estos factores interactúan entre sí para formar juicios de perdonabilidad.

Existe una amplia diversidad de factores que han sido relacionados al perdón, entre ellos podemos encontrar variables socio-demográficas como la edad, variables relacionadas al individuo que perdona como las atribuciones y la personalidad, factores relacionados a la transgresión y el contexto así como variables relacionadas a la relación específica en la cual se presenta la ofensa. Un punto al cual se le ha dado bastante importancia además, es la relación del perdón con la salud y el bienestar (McCullough & Witvliet, 2002). A continuación describiremos en que consta cada uno de los factores mencionados anteriormente.

2.4.1. Variables sociodemográficas relacionadas al perdón

Los primeros estudios conocidos que se realizaron en torno al perdón, se centraron en explorar la relación existente entre el perdón y la edad. En 1982, Darby y Schlenker, se dieron a esta tarea, básicamente, estos autores se interesaron en observar como el pedir disculpas tenía efecto en la culpa y el castigo en niños de diferentes edades (6, 9 y 12 años).

De acuerdo con los descubrimientos originales de estos autores, otros investigadores han encontrado que por lo general, existe en las personas una tendencia a perdonar más con la edad (Enright et al., 1989; Girard & Mullet, 1997; Mullet & Girard, 1999; Chiaramello, Mesnil, Muñoz Sastre, & Mullet, 2006; Subkoviak et al., 1995). Por ejemplo, Enright y su grupo de psicología del desarrollo tienen el crédito de haber llevado a cabo los primeros estudios experimentales en el desarrollo del perdón (Enright, Santos & Al-Mabuk, 1989, Enright & The Human Development Group, 1991; Enright, Gassin & Wu, 1992), encontrando que la edad cronológica y el razonamiento acerca del perdón estaba fuertemente correlacionado en muestras de niños, adolescentes y adultos de origen norteamericano.

De manera similar, en 1997, Girard y Mullet llevaron a cabo una serie de estudios en los cuales reportaron diferencias en la edad en cuanto a la voluntad de perdonar en una muestra de 236 adolescentes, adultos y adultos mayores franceses. En estos estudios en donde se presentaron una variedad de escenarios de transgresiones, se observó que en los adultos mayores la tendencia a perdonar era significativamente mayor que en los adolescentes y en los adultos jóvenes. Los adultos jóvenes a su vez, mostraron un mayor índice de perdonabilidad que los adolescentes. Posteriormente, Mullet et al. (1998) encontraron que los adultos mayores obtuvieron puntuaciones considerablemente mayores que los adultos jóvenes en instrumentos de la disposición a perdonar.

A partir de los hallazgos anteriores se comenzó a pensar en que existe un desarrollo en la disposición a perdonar conforme avanza la edad, aunque es cuestionable si estas tendencias de la edad relacionadas con el perdón están relacionadas con el desarrollo moral y cognitivo de las personas (McCullough & Witvliet, 2002).

Otra de las variables socio demográficas que han mostrado tener una relación consistente con el perdón es el sexo. Diversos estudios muestran una disposición mayor a perdonar por parte de las mujeres que de los hombres. Del mismo modo, se ha visto que la presencia de hijos está asociada a mayor perdón (Orathinkal, & Vansteenwegen, 2008).

2.4.2. Variables relacionadas al individuo

Aunque las variables relacionadas a la persona que perdona han sido menos exploradas que las variables contextuales por ejemplo, se puede decir que existen una gran variedad de factores estudiados. Estos estudios se han centrado en como las variables cognitivas, así como las tendencias del individuo o características de personalidad impactan en la decisión de perdonar.

Algunos de los factores cognitivos o procesos psicológicos que las personas emplean cuando perdonan más estudiados son la empatía, las atribuciones y evaluaciones que se hacen sobre el ofensor y la ofensa, y la rumiación.

La empatía ha sido definida como la experiencia del estado emocional de otra persona, o bien, como una emoción específica caracterizada por la compasión, ternura y simpatía (McCullough, 2001). En el contexto del perdón, se ha observado que la empatía hacia un transgresor particular está fuertemente correlacionada con el grado en que una víctima perdona a su transgresor por una ofensa específica (McCullough et. al., 1997, 1998; Worthington, Sandage, & Berry, 2000). Además, en estos estudios, la empatía también ayudó a explicar porque algunas variables socio-cognitivas influyen en el perdón. Por ejemplo, el efecto de las disculpas ofrecidas por parte del transgresor sobre el grado de perdón es mediado por el efecto de la empatía que las víctimas sienten por el transgresor (Edwards, 2007). Esto resulta de importancia ya que las víctimas que empatizan con sus ofensores suelen ser menos evitativos, menos vengativos y más benevolentes con sus ofensores. (Paleari, Regalia & Fincham, 2005). Cuando una persona que ha cometido un daño se disculpa, expresa de manera implícita que se ha equivocado convirtiéndolo en una persona vulnerable, lo cual provoca que la víctima sienta empatía, y por lo tanto motivándolos a perdonar al transgresor.

En el ámbito terapéutico, se ha demostrado que la empatía juega un papel importante en el proceso de perdonar a un transgresor específico (Worthington et al., 2000). Un punto que vale la pena destacar es que la empatía es de las pocas variables psicológicas que ha demostrado facilitar el perdón de manera experimental (McCullough et al., 1998).

Otro factor asociado con el grado en que una persona perdona a un transgresor específico son las atribuciones y evaluaciones que la víctima realiza acerca de la transgresión y el transgresor. Las personas que evalúan de manera positiva o generosa a los transgresores, suelen perdonar más, en comparación con las personas que no lo hacen (Fincham, Jackson & Beach, 2005; Hall & Fincham, 2006) convirtiendo las explicaciones de los transgresores por sus ofensas como más honestas y adecuadas. En dichas situaciones, el perdón está relacionado a la evaluación de la severidad de la transgresión por parte de la víctima.

Las personas que perdonan a sus esposos/as también tienden a atribuir menor responsabilidad a su pareja por sus conductas negativas que aquellas personas que no los/as perdonan (Hall & Fincham, 2006). Parece ser que, las personas que perdonan a sus transgresores están más dispuestas a otorgarles “el beneficio de la duda”. Aunque las atribuciones en el contexto de las relaciones de pareja, especialmente en el matrimonio, se han estudiado exhaustivamente, se necesita una mayor exploración para determinar si las correlaciones entre atribuciones-evaluaciones y el perdón reflejan efectos causales.

Un tercer factor asociado con el grado en que una persona perdona a un transgresor específico es el grado en que la víctima rumea sobre la transgresión. La rumiación o la tendencia a experimentar pensamientos, sentimientos e imágenes intrusivas sobre eventos pasados, parecen obstaculizar el perdón (McCullough et al.,

1998, 2001). Entre más vueltas se le den a la transgresión, mayores los niveles de evitación y venganza. La evidencia sugiere que el grado en que una persona reduce sus rumiaciones sobre una transgresión particular, es un buen predictor del progreso obtenido en perdonar al transgresor.

Existe además otra visión, en donde el perdón se considera como una manera de vivir, como una práctica, como una característica de personalidad. En relación a esto, se ha demostrado que la disposición a perdonar puede estar relacionada fuertemente diferentes rasgos de personalidad, por ejemplo: a la Agradabilidad, Neuroticismo, Narcicismo y Estabilidad Emocional (McCullough, Bellah, Kilpatrick, & Jhonson, 2001). Además existe evidencia que sugiere que la disposición a perdonar esta positivamente relacionada a la religiosidad y espiritualidad. En el contexto del perdón, los rasgos de personalidad, pueden ser conceptualizados como filtros que moldean las percepciones de las personas hacia la persona que les ha hecho daño (McCullough & Hoyt, 2002).

La agradabilidad es una dimensión de la personalidad que incorpora características como altruismo, empatía, cuidado y generosidad. Las personas altamente agradables suelen tener un mayor crecimiento en el contexto interpersonal y a experimentar menos conflictos en las relaciones en comparación de las personas menos agradables (McCullough & Hoyt, 2002). Desde esta perspectiva, las personas agradables experimentan empatía y confianza hacia sus transgresores, haciendo que los transgresores resulten más perdonables. Además, las personas altamente

agradables pueden valorar una relación futura, aunque hayan sido heridas, ya que suelen ser menos vengativos y más considerados.

En cuanto a la dimensión de Neuroticismo, se ha observado que posee una correlación negativa con el perdón (Brose, Rye, Lutz-Zois & Ross, 2005), ya que esta tendencia produce que la severidad de una transgresión sea percibida como mayor. Cuando estas personas son ofendidas, sienten que han sufrido demasiado, por lo que el perdón puede ser visto como demasiado costoso ya que implicaría el gasto de recursos psicológicos que no se tienen, aunado a esto, debido a que el neuroticismo hace que las transgresiones sean vistas como más severas, puede ser que limiten la percepción de que la relación con el transgresor pueda tener un valor en el futuro, influyendo en la motivación a restablecer el estatus inicial de la relación (McCullough & Hoyt, 2002).

El narcisismo es otra variable de la personalidad que está relacionada negativamente con el perdón (Eaton, Struthers, & Santelli, 2006). Después de una transgresión, las personas narcisistas exigen que esta conducta sea castigada excesivamente y que la compensación por tal conducta sea mayor (Exline, Baumeister, Bushman, Campbell, & Finkel, 2004). La renuencia narcisista a perdonar puede ser agravada por el hecho de que estas personas tienden a denigrar el valor de las demás personas, y son más fácilmente ofendidas (McCullough, Emmons, Kilpatrick, & Mooney, 2003). Estos factores pueden generar en las personas

narcisistas la visión de que el perdón tiene muchos costos potenciales y pocos beneficios potenciales.

Se ha visto además que el perdón estaría asociado a la habilidad para manejar las emociones o estabilidad emocional, la cual involucra poca vulnerabilidad a experiencias de emoción negativa. Las personas emocionalmente estables son poco volubles o demasiado sensibles, por el otro lado, las personas que experimentan mayor afecto negativo, como ansiedad o depresión, perdonan menos (Hodgson & Wertheim, 2007).

Finalmente, el perdón ha sido relacionado a altos grados de religiosidad (McCullough, Bono, & Root, 2005). Estudios recientes vinculan la religiosidad con baja tendencia a la venganza (Tsang, McCullough, & Hoyt, 2005), sin embargo, se tiene que ser cuidadoso con estos datos, ya que algunos aspectos de religiosidad tradicional puede estar relacionada con conductas represivas (Greer, Berman, Varan, Bobrycki, & Watson, 2005). Un aspecto interesante es que las personas que se identifican como religiosas en lugar de espirituales, parecen tener personalidades más perdonadoras que aquellas que se identifican como espirituales en lugar de religiosas.

2.4.3 Variables relacionadas a la transgresión y el contexto

Se han estudiado ampliamente los elementos de una situación que hacen que el perdón parezca más fácil o más difícil. Dentro de las variables contextuales más

estudiadas podemos encontrar: la presencia de disculpas por parte del ofensor, el grado de intencionalidad, la severidad o consecuencias derivadas de la transgresión y la proximidad social de la persona que ha cometido la ofensa. Asimismo existen variables dentro de la relación que facilitan el perdón.

La presencia de disculpas sinceras por parte de la persona que cometió la ofensa constituye un elemento de facilitación muy importante. La presencia de una disculpa explícita, como por ejemplo, las palabras “lo siento” o “estaba equivocado” implica que el transgresor reconoce que ha hecho mal y que siente remordimiento por la ofensa. La presencia de disculpas amortigua el impacto negativo de una transgresión tanto para la víctima como para el ofensor (Paleari, Regalia & Fincham, 2010), además de facilitar el perdón, mientras brinda la oportunidad de empatizar con el ofensor (McCullough et al., 1997). Las disculpas compensan a las víctimas en el grado de dolor experimentado, facilitando el proceso de perdón y ofreciendo motivación para la reconciliación (Hargrave & Sells, 1997).

El hecho de que el acto negativo no fuera realmente intencional desempeña también un papel importante (Downie, 1965). El ofensor no necesariamente debe tener la intención de hacer daño, o ser consciente del daño que ha causado, sin embargo, su acción puede resultar muy nociva y por lo tanto, tiene el potencial de desencadenar resentimiento. Es por eso que para algunas personas, se puede perdonar más fácilmente un acto negativo resultante de un incidente fortuito o de una

negligencia que un acto cuya intención era deliberadamente nociva (Girard & Mullet, 1997).

Cuando una persona genera la intención de actuar, se compromete a alcanzar un objetivo (Gollwitzer, 1999). En el caso de una transgresión deliberada, esto quiere decir que una persona se ha propuesto ocasionar un daño de manera voluntaria. Dado que las consecuencias de tales intenciones pueden producir efectos devastadores para la víctima, es común que las víctimas reaccionen de una manera cautelosa y de auto protección (Maltby & Day, 2004). Además, los actos intencionales tienen como consecuencia la formación de inferencias disposicionales acerca de los ofensores, es decir, los factores contextuales que pueden ayudar a facilitar el perdón son descartados y la víctima se centra exclusivamente en la intención del transgresor (Fein, 2001), Por lo tanto, después de una atribución de intento, el perdón es menos probable para las víctimas de una ofensa interpersonal debido a que los juicios disposicionales y las estrategias de autoprotección que a menudo acompañan a dichos eventos, no conducen al perdón.

Un tercer factor es la severidad de la ofensa, se ha observado que el perdón sería menos probable mientras más severa es evaluada aquella (Fincham et al., 2005; Rye & Pargament, 2002). Para algunas personas, resulta más fácil perdonar cuando la severidad de las consecuencias no es muy alta que cuando lo es.

Un último factor contextual importante es la proximidad social entre el autor del acto negativo y su víctima. Estamos más dispuestos a perdonar a un miembro de la familia que a alguien que apenas se conoce (Girard & Mullet, 1997). Lo anterior nos lleva a pensar que existen características propias de la relación específica en que la ofensa se presenta que pueden facilitar el perdón.

2.4.4. Factores asociados a la relación

Tres son las variables más investigadas dentro de los factores de la relación asociados al perdón: cercanía, satisfacción y compromiso. Se ha visto que el perdón es más probable que ocurra cuando hay un alto grado de cercanía con la pareja (Tsang, McCullough & Fincham, 2006), cuando la satisfacción con la relación es alta (Allemand et al., 2007; Kachadourian et al., 2004) y cuando hay un alto nivel de compromiso con ella (Cann & Baucom, 2004). Además, Finkel, Rusbult, Kumashiro y Hannon (2002) encontraron que la relación entre compromiso y perdón estaba mediada por la interpretación cognitiva de las transgresiones.

Desde un punto de vista cognitivo, un fenómeno interesante que resulta de los estudios realizados sobre los determinantes del perdón en una situación concreta es que, en los casos ordinarios, éstos combinan sus efectos de manera relativamente independiente. La presencia de un factor favorable puede compensar la presencia de un factor desfavorable. Así por ejemplo, si el acto fue intencional, entonces, aunque este factor no pueda ya modificarse, todavía es posible la esperanza del perdón si se

presentan disculpas sinceras, que impliquen que no se cometerá ya el mismo acto en el futuro, y si se contribuye a restaurar el estado anterior.

2.4.5. Perdón, Salud y Bienestar

En la actualidad se han llevado una serie de estudios correlacionales encargados de estudiar la relación entre resentimiento y salud mental. Estos estudios han mostrado que existe una correlación positiva entre la ausencia o la dificultad para perdonar y la depresión y la ansiedad (Brown, 2003; Thompson et al., 2005); y que existe una correlación negativa entre las dificultades para perdonar y la satisfacción de vida y en general con un alto bienestar psicológico (Bono, McCullough, & Root, 2006). El perdón tiende a ser positivamente relacionado con el bienestar psicológico, con la salud física, y con relaciones cercanas satisfactorias, (Worthington & Scherer, 2004). Además de esto, provee una alternativa para las respuestas psicológicas mal adaptativas tales como rumiación y supresión, las cuales afectan negativamente la salud física y mental (McCullough, Bono, & Root, 2007; Witvliet & McCullough, 2005).

El perdón ha sido asociado con un riesgo reducido por trastornos de dependencia de narcóticos y abuso de sustancias, brindando a las personas técnicas de afrontamiento adecuadas contra emociones negativas (Kendler, Liu, Gardner, McCullough, Larson, & Prescott, 2003) Ciertos estudios han mostrado también una

relación con las tendencias psicopatológicas y con diversos desordenes psiquiátricos (Hettema, Neale, Myers, Prescott, & Kendler, 2006).

El resentimiento puede también asociarse a valores elevados de algunos parámetros fisiológicos. Diversas técnicas han sido utilizadas para observar las implicaciones que el resentimiento tiene sobre la fisiología y la salud, entre ellas técnicas de la electromiografía (Worthington & Scherer, 2004). Estos estudios han demostrado que la inducción experimental de pensamientos rencorosos (recordar situaciones donde se fue víctima de una ofensa y donde aún no se ha perdonado a la persona que cometió la ofensa) produce, en comparación que cuando se es testigo, un incremento de la actividad eléctrica frontal, del nivel de conductancia de la piel, del ritmo cardíaco y de la presión sanguínea (Witvliet, Ludwig, & Vander Laan, 2001).

El resentimiento duradero puede también asociarse al dolor físico, y la aparición de numerosos síntomas ordinarios pero dolorosos (ej., males de cabeza, diarrea) y a la toma de medicamentos (Worthington, Witvliet, Pietrini, & Miller, 2007). En resumen, los pacientes capaces de perdonar sufren menos que los que son menos capaces.

2.5. PERSPECTIVAS TEÓRICAS DEL PERDÓN

Existen diferentes abordajes teóricos en el estudio del perdón dentro de la psicología, los cuales han tratado de dar respuesta las cuestiones más básicas acerca

de este fenómeno. En el siguiente apartado se presentan las teorías más importantes dentro de las cuales ha sido enmarcado el fenómeno del perdón. Estas intentan plantear elementos psico-sociales y cognitivos necesarios para la integración del constructo del perdón en marcos conceptuales ya establecidos que nos ayudaran a clarificar las dimensiones referentes al perdón.

2.5.1. Teoría psico-social del perdón

En 1997, McCullough et al., presentaron un punto de vista en donde ubican al perdón dentro del campo de la investigación psico-social. En este modelo se conceptualiza al perdón como un sistema de motivaciones básicas que influyen en las respuestas de los individuos hacia las transgresiones interpersonales. Tal como se muestra en la Figura 2.1., se tienen en cuenta diferentes factores que pueden determinar el perdón en un nivel interpersonal. Una de estas dimensiones se refiere a las variables psico-sociales, la cual está relacionada a la forma en que las personas piensan y sienten acerca del transgresor y la ofensa. En otras palabras, la persona ofendida puede sentir empatía, y/o compasión hacia el ofensor, puede emitir juicios sobre el grado de culpabilidad del ofensor en relación a la ofensa, generar atribuciones de intencionalidad hacia del ofensor y la severidad de la ofensa, y reflexionar sobre la ofensa y el ofensor generando sufrimiento, lo que a su vez, lo motivaría a evitar o buscar venganza en contra del ofensor (North, 1989).

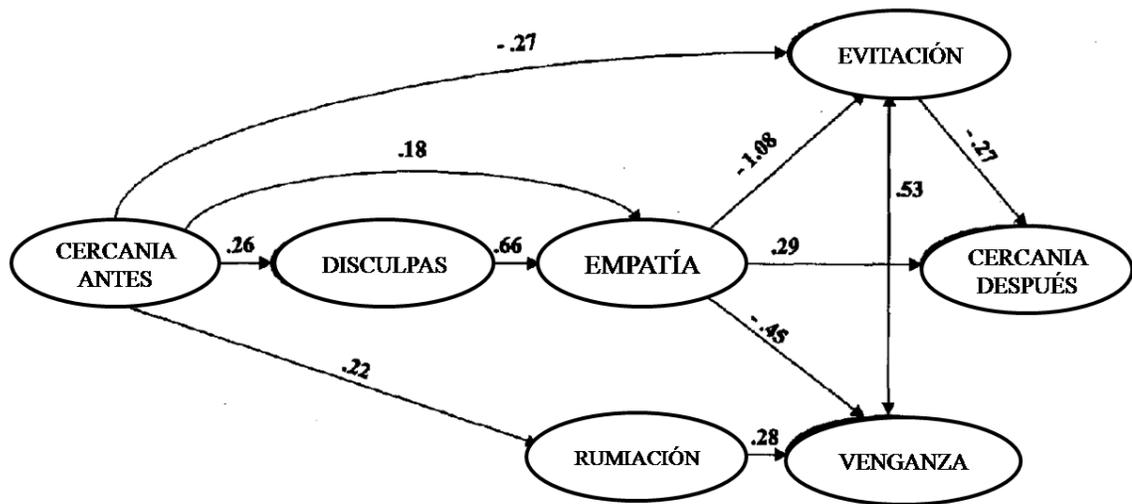


Figura 2.1. Se muestra el modelo del perdón adaptado por McCullough et al. (1998).

2.5.2. Teoría cognitiva del perdón

El modelo que plantean Enright y sus colaboradores (Enright, Gassin, & Wu, 1992; Enright & North, 1998; Enright & el Grupo de Estudio del Desarrollo Humano, 1991) visualiza al perdón como un proceso del desarrollo similar a los constructos morales y cognitivos de Piaget y Kohlberg. Enright et al. (1992) hipotetizaron que el razonamiento sobre el perdón se desarrolla a través de la misma trayectoria que el razonamiento moral de Kohlberg (Tabla 2.1). Desde esta perspectiva, antes de alcanzar un nivel ideal en el desarrollo, lo cual corresponde al perdón incondicional (Enright y el Grupo de Estudio del Desarrollo Humano, 1991), una persona debe pasar a través de una serie de etapas caracterizadas por la habilidad de perdonar solo bajo determinados contextos. En consecuencia, ellos propusieron que las personas en las etapas tempranas del razonamiento moral acerca del perdón (perdón vengativo y

perdón restitucional) conciben al perdón como apropiado solamente después de que la víctima ha obtenido su venganza y/o existe una restitución por parte del transgresor. Las personas en los niveles intermedios (perdón de expectativas y perdón de expectativas legítimas) consideran que el perdón es apropiado debido a que ciertas presiones sociales, morales o religiosas los obligan a perdonar. Las personas en el más alto nivel (perdón como armonía social y perdón como amor) razonan que el perdón es apropiado porque promueve una sociedad armónica y es una expresión de amor incondicional. En apoyo a esta hipótesis, Enright et al. (1989) encontró en dos estudios que el razonamiento moral de Kohlberg, estaba correlacionado positivamente con las etapas de razonamiento de las personas acerca del perdón.

Tabla 2.1. Etapas de Justicia y Etapas de Desarrollo del Perdón (Adaptada por Enright, Santos & Al-Mabuk, 1989).

Etapa de Justicia	Etapa correspondiente de Perdón
Etapa 1	
<p data-bbox="391 1476 764 1503"><i>Moralidad Heterónoma.</i> La justicia debe ser decidida por las autoridades.</p>	<p data-bbox="902 1476 1487 1503"><i>Perdón vengativo.</i> Puedo perdonar a alguien que me ha hecho daño solamente si puedo castigarlo en un grado similar a mi propio dolor.</p>

Etapa 2

Individualismo. La justicia tiene un sentido de reciprocidad. Si tú me ayudas, yo debo ayudarte.

Perdón condicional o restitucional. Si puedo recuperar lo que me fue quitado, entonces puedo perdonar.

Etapa 3

Expectativas interpersonales mutuas. El consenso del grupo debe decidir lo que es correcto y lo que es incorrecto.

Perdón de Expectativas. Puedo perdonar si otros me presionan. Perdono porque es esperado por otras personas.

Etapa 4

Sistema Social y Conciencia. Las leyes sociales son mi guía para la justicia. Respeto las leyes para tener una sociedad ordenada.

Perdón de expectativas legítimas. Perdono porque mi filosofía de vida o porque mi religión me lo demandan.

Etapa 5

Contrato social. Soy consciente de que las personas tienen una variedad de opciones. Uno por lo general debe respetar los valores y reglas del grupo.

El perdón como armonía social. Perdono para restaurar la armonía y las buenas relaciones en la sociedad. Es una forma de mantener relaciones pacíficas.

Etapa 6

<i>Principios éticos</i>	<i>Perdón como amor.</i>
Perdonar promueve un verdadero sentido del amor. Debo preocuparme verdaderamente por cada persona, un acto dañino de su parte no altera el sentido del amor. Este tipo de relaciones mantiene abierta la posibilidad de reconciliación y cierra las puertas a la venganza.	
Mi sentido de justicia está basado en mantener los derechos individuales de todas las personas. Las personas son fines en sí mismos y deben ser tratadas como tales.	

2.6. INTERVENCIONES BASADAS EN EL PERDÓN

Entre los terapeutas, el perdón comenzó a ganar popularidad a partir de los años 80, principalmente como un medio para regular ciertas emociones como la rabia, la ansiedad y la depresión. Los clínicos que introdujeron el uso de perdón en la psicoterapia señalaron que la capacidad de perdonar de sus clientes facilitaba la recuperación y la sanación.

Basándose en estas observaciones clínicas que muestran una mejor recuperación en los pacientes capaces de perdonar, los científicos comenzaron a estudiar la eficacia del perdón mediante la aplicación de los métodos habituales: medidas estandarizadas, diseños experimentales, y el uso de grupos control, demostrando empíricamente los beneficios de incorporar el perdón dentro del tratamiento psicológico.

En el 2004, Baskin y Enright, hicieron un resumen de los estudios de intervención existentes. Los resultados obtenidos fueron muy similares de un estudio a otro a través de una gran variedad de pacientes.

En comparación con un grupo de referencia (lista de espera), las personas que recibieron terapia demostraron una mayor reducción de la ansiedad, una mayor reducción de la depresión y un aumento mayor en las puntuaciones de la esperanza y la autoestima en relación al grupo de referencia. Cuando el grupo de referencia (lista de espera), a su vez, recibió el tratamiento, se obtuvieron resultados similares.

En el 2005 Wade, Worthington y Meyer diferenciaron intervenciones de perdón (intervenciones teóricamente fundamentadas en el perdón), de tratamientos alternos (grupos de apoyo, intervenciones de liderazgo), y de condiciones de no tratamiento (grupos controles de espera). Las intervenciones fundamentadas teóricamente en el perdón fueron las más efectivas en el incremento del perdón que los tratamientos alternativos. Adicionalmente, cualquier intervención fue más efectiva que cualquier grupo control de no tratamiento.

Los estudios anteriores muestran que las intervenciones en el perdón promueven el perdón mejor que las condiciones de ausencia de tratamiento y que las intervenciones que no se espera que produzcan fuertes efectos.

Como se ha observado, el perdón tiene el potencial de ayudar a un individuo a superar, al menos en parte, el dolor de una transgresión a pesar de su severidad o su naturaleza crónica. En las relaciones interpersonales, gran parte de la literatura en este tema se centra en el matrimonio; sin embargo, los modelos de intervención se pueden aplicar a otras relaciones cercanas.

Algunos modelos probados empíricamente han sido desarrollados para ayudar a las personas a trabajar a través del dolor de un evento doloroso a través del perdón. A continuación se muestran dos modelos de intervención diseñados para desarrollar el perdón en las relaciones cercanas.

2.6.1. Modelo de perdón de Gordon y Baucom

Por ejemplo, Gordon y Baucom (1998, 2003) desarrollaron un modelo del perdón específico para las parejas, aplicado fundamentalmente a transgresiones severas, como una infidelidad. Este modelo se compone de tres etapas las cuales se centran en lidiar con el impacto de la transgresión, en la búsqueda de un significado, y en la recuperación (Figura 2.2).

En la primera etapa, el objetivo tomar conciencia de problemas causados por la transgresión, tales como el desequilibrio emocional y la expresión de ira y dolor. Después de explorar el impacto emocional inmediato de la transgresión, la siguiente etapa implica la significación de la transgresión mediante la identificación de los

factores que pudieron contribuir a la transgresión, además de incrementar la empatía en cada miembro de la pareja. La decisión de terminar la relación o permanecer juntos no es enfrentada sino hasta la última etapa, en donde la pareja es alentada a explorar el perdón, considerar lo que han aprendido de la experiencia, y elaborar un nuevo set de creencias sobre la relación. Si deciden reconciliarse, la terapia se centra en la resolución de problemas. Si no, se ayuda a la pareja a separarse de la manera más pacífica posible, idealmente con respeto, empatía y perdón. Gordon y Baucom (2003) encontraron que las parejas después de haber seguido estas etapas disminuyeron su nivel de conflicto marital e incrementaron el perdón después de una infidelidad amorosa.

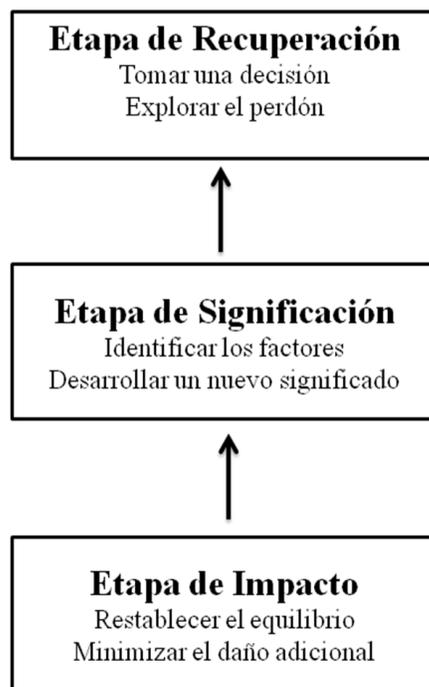


Figura 2.2. Se ilustran las tres etapas del perdón de acuerdo a Gordon y Baucom (2003).

2.6.2. Modelo del proceso del perdón

De manera similar, Enright y Coyle (1998) sugirieron un modelo constituido de cuatro etapas (Tabla 2.2), en donde en la primera fase (fase de descubrimiento), la persona se centra en explorar la herida que ha experimentado. En la siguiente fase (fase de decisión), la persona se compromete a tratar de perdonar al ofensor. La tercera fase (fase de trabajo) se centra en el transgresor con la intención de ganar comprensión y entendimiento por parte de la víctima. Finalmente, (fase de profundización) la persona avanza hacia la resolución tomando conciencia de que no está sola, que también ha requerido del perdón de otras personas, y descubre el significado y propósito del proceso del perdón. Este proceso puede ser utilizado como una herramienta para tramitar y resolver un evento doloroso.

Tabla 2.2. Modelo del proceso del perdón.

Unidades	Fases Cognitivas, conductuales y Afectivas
	Fase de descubrimiento
1	Examinar de las defensas psicológicas (Kiel, 1986).
2	Confrontar la ira; el punto es liberar, no retener la ira (Trainer, 1981 /84).
3	Aceptación de la vergüenza, cuando sea apropiado (Patton, 1985).
4	Conciencia de catexis (Droll, 1984).

- 5 Tomar conciencia de la repetición cognitiva (rumiación) de la ofensa (Droll, 1984).
- 6 Idea de que la parte lastimada puede estarse comparando con el ofensor (Kiel, 1986).
- 7 Percatarse de que a raíz de la ofensa, puede surgir una transformación permanente, la cual puede ser negativa (Close, 1970)
- 8 Tomar conciencia de que la visión de “mundo justo” puede ser alterada (Flanigan, 1987).

Fase de decisión

- 9 Un cambio de corazón, conversión, nuevas ideas de que la estrategias de resolución antiguas no han funcionado (North, 1987).
- 10 Considerar el perdón como una opción (Enright, 1994).
- 11 Comprometerse a perdonar al ofensor (Neblett, 1974).

Fase de trabajo

- 12 Reformularse quien es el transgresor, tratando de ubicarlo en el contexto (Smith, 1981).
- 13 Empatía y compasión hacia el ofensor (Cunningham, 1985; Droll, 1984/85).
- 14 Aceptación/ absorción del dolor (Bergin, 1988).
- 15 Dar un regalo moral al ofensor (North, 1987).

Fase de profundización

- 16 Encontrar significado para uno mismo y los demás en los procesos de sufrimiento y de perdón (Frankl, 1950).
 - 17 Comprender que anteriormente se ha necesitado del perdón de otros (Cunningham, 1985).
 - 18 Comprender que no se está solo (universalidad, apoyo).
 - 19 Comprender que se puede tener un nuevo propósito en la vida a partir de la transgresión.
 - 20 Tomar conciencia de la disminución en el afecto negativo y quizá, del incremento en el afecto positivo, hacia el ofensor; conciencia de la liberación emocional interna (Smedes. 1984).
-

Los hallazgos de estos estudios sugieren que a una persona se le puede enseñar y puede aprender a perdonar, y al hacerlo, las personas pueden obtener beneficios, tales como mejoras en la esperanza y autoestima y disminución en la ansiedad y depresión (Enright & Coyle, 1998).

A pesar de que los modelos mencionados anteriormente representan puntos de vista diferentes, Sells y Hargrave (1998). Mencionan que existen varios objetos en común entre ellas. Primero, que una ofensa tiene que haber ocurrido que haya causado dolor emocional o físico. Segundo, que la ofensa ha ocasionado daño a la relación y a las partes involucradas. Tercero, posteriormente las heridas disminuyen. Cuarto, emergen procesos cognitivos en el que el evento ofensivo es entendido o

reafirmado dentro de un contexto más amplio. Quinto, se producen sentimientos, pensamientos y conductas de venganza validos con respecto al evento y al ofensor. Sexto, la relación es renegociada.

En resumen, los modelos del perdón se han ocupado en el diseño de intervenciones en el ámbito psicoterapéutico y educativo. La mayor parte de estos programas de intervención se han centrado en el perdón interpersonal, sin embargo, existen intervenciones diseñadas para hacer frente a problemas sociales de mayor escala a través del perdón. Un ejemplo de esto son la creación de grupos psicoeducacionales en los actores del genocidio en Rwanda de 1994 (Staub, Pearlman, Gubin, & Hagengiama, 2005). Pese a esta diversidad, los modelos de intervención que se han sometido a validación empírica han sido más eficaces que el no tratamiento (Guzmán, 2010).

2.7. PERDÓN EN LA RELACIÓN DE PAREJA

Anteriormente se mencionó que la literatura en el área del perdón es relativamente nueva. Se puede decir entonces que el estudio del perdón en las relaciones de pareja representa un tema reciente. De acuerdo a Fincham (2009), el primer artículo de perdón centrado específicamente en las relaciones de pareja fue publicado en el año 2000, lo cual es sorprendente ya que diversos estudios han demostrado que la capacidad de solicitar y conceder el perdón es uno de los factores más importantes que contribuyen a la satisfacción y longevidad marital a través de

matrimonios que llevan más de 20 años de casados (Fennel, 1993). Esto demuestra la relevancia que cobra el perdón en las relaciones de pareja.

2.7.1. Las heridas en la relación de pareja

El ser herido por otros y a pesar de la ofensa, querer mantener una relación con esa persona representa un conflicto, con el cual es difícil luchar, en especial en las relaciones de pareja. Las relaciones de pareja representan la relación más cercana y significativa que tienen las personas, es por esto que resulta muy probable resultar herido por una pareja.

Lo anterior representa algo importante, ya que los sentimientos de dolor son mayores cuando el ofensor es una pareja romántica que cuando es un miembro de la familia, amigo o compañero de trabajo (Leary, Springer, Negel, Ausell & Evans, 1998), un hecho que refleja la naturaleza emocional del amor romántico.

Precisamente, un término utilizado para definir aquellas conductas que causan daño en una relación es el de transgresiones relacionales. Las transgresiones relacionales ocurren cuando las personas violan las reglas implícitas o explícitas dentro de una relación (Metts, 1994). Por ejemplo, muchas personas consideran deben ser fieles sexual y emocionalmente, leales y honestos.

Las transgresiones relacionales presentarse de diferentes formas y grados, desde ofensas pequeñas como un comentario sin pensar, hasta ofensas más serias tales como una infidelidad o abuso (Braithwaite, Fincham, & Lambert, 2009). Con la finalidad de establecer una categorización en relación a las transgresiones dentro de las relaciones de pareja, Leary et al. (1998) propusieron seis categorías de eventos dolorosos: disociación activa (definida como rechazo explícito, abandono); disociación pasiva (rechazo implícito, tal como ser ignorado); criticismo; traición; burla; y sentimiento de menosprecio.

Recientemente, Feeney (2004) modificó la tipología ofrecida por Leary et al., adaptándola a las relaciones románticas, en la cual diferentes tipos de transgresiones relacionales fueron categorizadas en cinco grupos: disociación activa (conductas que muestran explícitamente desinterés en la pareja, incluyendo la terminación de la relación, y la negación o retirada de sentimientos de amor y compromiso); disociación pasiva (sentirse ignorado, o excluido de los planes, actividades, conversaciones o revelaciones importantes del otro); criticismo (comentarios verbales negativos acerca de las conductas, apariencia o características personales de uno, celos); infidelidad (involucramiento sexual y/o emocional fuera de la relación); y decepción (actos de engaño, tales como las mentiras y la ruptura de promesas y secretos). Esta tipología proporciona un punto de partida bastante útil para analizar los eventos dolorosos y conocer las diferentes reacciones dependiendo del tipo de ofensa.

Dentro de la relación de pareja, es común que la víctima sienta que el transgresor no considera la relación como importante, cercana o valiosa después de una transgresión específica, esto puede tener un gran impacto para la víctima y para la relación en sí. Cabe mencionar que algunas transgresiones específicas, como por ejemplo la infidelidad, están altamente relacionadas a la terminación de una relación. Esta representa una consecuencia importante de las transgresiones. En la mayoría de las instancias, la disolución de la relación representa la respuesta final hacia una transgresión realmente seria.

Un proceso que tiene el potencial de ayudar a los individuos a recuperarse del daño causado por una transgresión en una relación de pareja es el perdón (Fincham, Stanley & Beach, 2007). El perdón provee un medio fundamental por medio del cual las parejas pueden dejar atrás sentimientos de venganza y de dolor que siguen de una transgresión. Un asunto importante y que concierne a esta tesis es el estudio del perdón de las ofensas específicas, ya que estas a menudo tienen consecuencias más severas y además, parece ser que las personas toman en cuenta la especificidad de la ofensa antes de perdonar o no una transgresión (Paleari, Regalia & Fincham, 2009)

2.8. MEDICIÓN DE OFENSAS ESPECÍFICAS.

El perdón puede ser medido de acuerdo al grado de especificidad de la ofensa: como una característica (perdón disosicional), como una tendencia hacia una relación

específica (perdón diádico) y como una respuesta hacia una ofensa específica (perdón episódico) (McCullough, Hoyt, & Rachal, 2000; Paleari, Regalia & Fincham, 2009).

El perdón como característica o perdón disposicional es entendido como la disposición global a perdonar a través de múltiples ofensas a través de una variedad de relaciones y situaciones. El perdón diádico es conceptualizado como la disposición a perdonar dentro de una relación específica, es decir, se conceptualiza como una cualidad de una unidad social en particular (Kachadourian, Fincham, & Dávila, 2004). Así, pueden haber unidades sociales, como una pareja o una familia, en las que el perdón es más probable que en otras relaciones. Finalmente, el perdón de una ofensa específica es definido como un simple acto de perdón para una ofensa específica dentro de un contexto particular. El perdón de ofensas específicas puede ser más ampliamente conceptualizado como el cambio motivacional en donde la persona disminuye la motivación de vengarse o de evitar al ofensor y aumenta su motivación a actuar de una manera benevolente y conciliatoria hacia este (Fincham, Hall, & Beach, 2006; McCullough, 2001). Los instrumentos orientados al perdón de ofensas específicas se encargan de medir el grado en que las personas han perdonado a un ofensor específico por una ofensa específica.

En la actualidad existe una serie de instrumentos que evalúan el perdón episódico o de ofensas específicas, entre ellos podemos encontrar:

Tabla 2.3. Se muestran los distintos instrumentos que miden el perdón episódico.

Instrumento	Descripción	Factores o dimensiones
<p>Marital Forgiveness Scale (Fincham, Beach, & Davila, 2004).</p>	<p>Es una escala de nueve ítems que se centra en el incidente en el que el participante se haya sentido más herido o dañado por la pareja.</p> <p>Se asume que aunque la persona no ha superado por completo sus intenciones negativas, puede tener al mismo tiempo intenciones positivas hacia su pareja.</p>	<p>Dos dimensiones:</p> <ul style="list-style-type: none"> -Negativa (evitación y venganza) -Positiva (Benevolencia)
<p>Forgiveness Inventory (Gordon & Baucom, 2003).</p>	<p>Consta de 23 ítems correspondientes a tres etapas del proceso de perdón. Está diseñado para medir las etapas del proceso del perdón en lugar de hasta qué grado una persona ha perdonado a su pareja.</p>	<ul style="list-style-type: none"> -Impacto de -Búsqueda significado -Recuperación

Enright	Instrumento de 60 ítems	Desconocido
Forgiveness Inventory	creado para medir ofensas	
(Subkoviak et al., 1995).	específicas, sin embargo, no ha se demostrado su dimensionalidad en parejas románticas.	
Forgiveness Scale (Rye et al., 2001).	15 ítems diseñados para medir respuestas afectivas, cognitivas y conductuales hacia las ofensas cometidas por cualquier transgresor.	-Una dimensión positiva -Otra negativa
Marital Offence-Specific Forgiveness Scale (Paleari, Regalia, & Fincham, 2010)	Escala de 10 ítems diseñada para medir específicamente el perdón en el matrimonio a través de diferentes dimensiones	Dos dimensiones: -Negativa (evitación y venganza) -Positiva (Benevolencia)

Tal vez el instrumento más utilizado para medir las ofensas específicas es el Inventario Transgression-Related Interpersonal Motivation (TRIM) de McCullough, Rachal, et al. (1998) y McCullough, Worthington, y Rachal (1997). El TRIM se

compone de 12 ítems que miden la motivación de buscar venganza y de evitar al ofensor. Aunque McCullough y sus colegas asumieron que las motivaciones de evitación y venganza son diferentes, otros asumen que son indistinguibles en el contexto de las relaciones cercanas (p. ej. Worthington & Wade, 1999). En dichas relaciones, el deseo de tomar represalias y de mantener una distancia física y psicológica significativa de la persona ofensora pueden coexistir.

Precisamente, la presente tesis trata de explorar que factores subyacen a la estructura del perdón en las relaciones de pareja tomando en consideración este último instrumento. Y aunque existen datos relacionados al comportamiento de esta escala, no se tiene conocimiento de estudios semejantes en población mexicana. Las cuestiones metodológicas pertinentes se dan a conocer en la siguiente sección.

CAPÍTULO III

MÉTODO

En esta sección se describirán los elementos metodológicos del presente estudio. En primer lugar se abordarán los aspectos relacionados al tipo de estudio, posteriormente se señalan las características de la muestra, así como los instrumentos y materiales del estudio y finalmente se describe el procedimiento utilizado en la presente investigación.

3.1. TIPO DE ESTUDIO

Se llevó a cabo un estudio a través de la aplicación de una escala Likert para la determinación de la estructura factorial que subyace los juicios del perdón en jóvenes universitarios. En este capítulo se describen los elementos metodológicos pertinentes a dicho estudio.

3.2. PARTICIPANTES

En el estudio se requirió la participación de 315 estudiantes de pregrado en la carrera de psicología, cuyo rango de edad oscila entre 18 y 36 años de edad ($M=20.59$, $SD=2.1$). El 80% eran del sexo femenino y el 20% masculino. Posterior al análisis de los datos se obtuvo más información acerca de la muestra (véase tabla 4.1).

La muestra participó de manera voluntaria en el estudio. Es decir, que no recibieron remuneración o compensación alguna por su participación.

3.3. INSTRUMENTOS Y MATERIALES

Dado que el objetivo de la tesis fue explorar la estructura del perdón episódico en una muestra de estudiantes regiomontanos, a través de la validación de la escala TRIM-12, se aplicó la adaptación al español del Transgression-Related Interpersonal Motivations Inventory (TRIM-12) (McCullough et al., 1998), realizada por Guzmán (2010) con el fin de evaluar el comportamiento de la escala.

La escala TRIM-12 es un cuestionario de auto-reporte compuesto de 12 ítems que evalúan las reacciones de la persona ante transgresiones específicas (perdón episódico), y se compone de dos escalas: la motivación a buscar revancha o venganza hacia el ofensor, conformada por 5 ítems y la motivación a evitar al ofensor, compuesta por 7 ítems (ver Anexo 1).

Para evaluar el tipo de transgresión, se codificó la situación hiriente descrita por cada participante de acuerdo a la tipología de transgresiones relacionales propuesta por Feeney (2004). Esta propuesta señala cinco tipos de transgresiones: disociación activa, disociación pasiva, criticismo, infidelidad y decepción.

Además se incorporó un ítem que evalúa explícitamente el grado en el cual la persona ha perdonado a su pareja o ex-pareja respecto al evento recordado en una escala de 1 (Totalmente en desacuerdo) a 5 (Totalmente de acuerdo). Finalmente, para caracterizar la muestra, se elaboró un breve cuestionario que consideraba preguntas sobre la edad, sexo, estado civil, universidad, carrera, etc., así como preguntas relacionadas al tipo de transgresión y perdón experimentado por los participantes del estudio, esta sección del instrumento tenía por objetivo obtener información relevante sobre variables socio-demográficas de la muestra.

3.4. PROCEDIMIENTO

La aplicación del instrumento fue de manera grupal y constó de tres etapas:

En la primera fase se les otorgó información a los participantes respecto a los objetivos del estudio y la naturaleza de la participación en el mismo. Se enfatizó el carácter voluntario y anónimo de su colaboración.

Una vez obtenido el consentimiento informado de los participantes, se les requirió leer detenidamente las instrucciones y finalmente responder el instrumento. Primero, se solicitó a los participantes proporcionar información sobre su estatus socio-demográfico. Posteriormente, se indujo a los participantes a pensar en una pareja con la que hubieran tenido una relación amorosa y se les pidió que proporcionaran por escrito una breve descripción de una experiencia importante para ellos(as), en la que se hubiesen sentido heridos por dicha pareja.

En la tercera fase, los participantes respondieron el instrumento de perdón (ítem global de perdón y TRIM-12). Aquí los participantes leían cada uno de los ítems y posteriormente señalaban su respuesta en una escala de cinco puntos, en donde el primero correspondía a “Totalmente en desacuerdo” y el último punto a “Totalmente de acuerdo”.

CAPÍTULO IV

RESULTADOS

En este capítulo se presenta el análisis de los datos recabados a través de la escala TRIM-12 que evalúa el índice de perdón hacia las transgresiones específicas en las relaciones interpersonales.

4.1. INFORMACIÓN DEMOGRÁFICA

Después de analizar los datos correspondientes a la muestra se obtuvieron las características observadas en la Tabla 4.1.

Tabla 4.1. Características de los participantes

Característica		Número	Porcentaje (%)
Preferencia sexual	Heterosexual	302	96.5
	Homosexual	7	2.2
	Otro	4	1.3
Estado civil	Soltero	305	97
	Casado	6	2
	Divorciado	2	.5
	Unión Libre	2	.5

Característica		Número	Porcentaje (%)
Relación al momento de contestar	Si	176	56
	No	139	44

En las siguientes tablas se señala la cantidad y el porcentaje del tipo de transgresión observado a través de los participantes y también se presentan datos descriptivos de los ítems relacionados a la transgresión.

Tabla 4.2. Datos descriptivos asociados al tipo de transgresión

Característica		Número	Porcentaje
Tipo de transgresión	D. Activa	71	22.5
	D. Pasiva	33	10.5
	Criticismo	62	19.7
	Infidelidad	84	26.7
	Engaño	45	14.3
	Violencia	18	5.7
	Otros	2	0.6
Resultado de la transgresión	Terminó	149	47.3
	Continuó	166	52.7

Tabla 4.3. Datos descriptivos de diferentes aspectos asociados a la transgresión

	Media	Rango	SD
Rencor	2.3	1 a 4	.82
Duración de la relación	26.3	1 a 144	21.01
Seriedad	5.1	1 a 7	1.6
Hiriente	5.6	1 a 7	1.54
Ítem global de perdón	3.8	1 a 5	1.18

4.2. ANÁLISIS FACTORIAL CONFIRMATORIO

Se llevó a cabo un análisis factorial confirmatorio (AFC) sobre los puntajes crudos de los participantes. Para ello se consideró un procedimiento de extracción de los factores a través del método de componentes principales con una rotación de tipo VARIMAX para confirmar los dos factores que fueron observados por McCullough et al. (1998). El análisis confirma la estructura factorial propuesta por McCullough et al., ya que el análisis convergió en una solución de dos factores en donde la evitación obtuvo la mayor carga factorial (5.66) mientras que el factor venganza obtuvo una carga factorial de 2.61.

La Tabla 4.4 muestra el porcentaje de varianza total explicada y la varianza explicada por cada uno de los factores. Dichos porcentajes son similares a los obtenidos por McCullough y Rachal (1998) en su estudio.

Tabla 4.4. Se muestra la varianza explicada para cada uno de los factores obtenidos en el AFC.

Factor	Valor propio	% Varianza explicada	% Varianza acumulada
Evitación	5.66	47.16	47.17
Venganza	2.61	21.77	68.95

En esta Tabla se puede observar un modelo bifactorial sobre el perdón cuyos valores de cada factor son superiores a 1.

Para interpretar la solución factorial se consideraron dos criterios:

- 1.- Mostrar un peso factorial igual o mayor de 0.67
- 2.- Que los pesos sean excluyentes en cuanto a su magnitud en el resto de los factores encontrados.

La estructura factorial encontrada es ilustrada en la Tabla 4.5, en donde se muestran los elementos de la escala que fueron agrupados en cada uno de los factores.

Tabla 4.5. Se muestran los factores y sus pesos obtenidos durante el AFC.

Ítem		Factor	
Numero	Descripción	1 (Evitación)	2 (Venganza)
1.	Haré que pague por lo que hizo.	0.065	0.765
2.	Mantengo entre nosotros la mayor distancia posible.	0.864	0.123
3.	Deseo que le suceda algo malo.	0.215	0.762
4.	Vivo como si él (ella) no existiera, como si no estuviera.	0.844	0.054
5.	No confío en él (ella).	0.737	0.221
6.	Deseo que él (ella) obtenga su merecido.	0.342	0.751
7.	Me cuesta ser cariñoso con él (ella).	0.783	0.139
8.	Lo (a) evito.	0.888	0.088
9.	Planeo vengarme.	-0.041	0.863
10.	Corté la relación con él (ella).	0.793	0.113
11.	Quiero verlo (a) sufrir y en estado de miseria.	0.126	0.831
12.	Me alejo de él (ella).	0.870	0.161

Como puede observarse en la tabla anterior el primer factor está constituido por 7 ítems (2, 4, 5, 7, 8, 10, 12), los cuales representan la dimensión de evitación

propuesta en el modelo de McCullough y Rachal (1998). Mientras que el segundo factor está formado por 5 de los 12 ítems de la escala (1, 3, 6, 9 y 11), este grupo de reactivos se refiere estrictamente a la dimensión de venganza.

4.3. DATOS DE CONFIABILIDAD

En cuanto a la confiabilidad de la escala, tanto los factores como la escala en general obtuvieron un puntaje de confiabilidad alto, tal como se señala en la siguiente tabla.

Tabla 4.6. Datos de confiabilidad.

	Factor1	Factor 2	Total
	Evitación	Venganza	
Índice de confiabilidad (Alfa de Cronbach)	.92	.85	.895

4.4.ÍNDICES DE CORRELACIÓN ENTRE LOS FACTORES Y EL ÍNDICE DE PERDÓN GLOBAL

Finalmente se presentan las medias de no perdonabilidad obtenidas para cada factor de la escala. Por otra parte también se muestran los índices de correlación entre los ítems globales (perdón y rencor) y cada factor (ver Tabla 4.7.).

En general se observa que los datos obtenidos apoyan la estructura factorial propuesta en el modelo McCullough et al. (1998). También se puede observar que las correlaciones entre los ítems de medición general del perdón y el rencor están correlacionados de manera negativa y positiva respectivamente a los factores evaluados en la escala. Por ejemplo, en el caso del perdón este correlaciona de manera negativa a ambos factores de la escala, lo que ya había sido observado en otros estudios (McCullough, 1998).

Tabla 4.7. Media, desviación estándar e índices de correlación entre los factores de la escala y los ítems globales de perdón y rencor, para cada uno de los grupos por tipo de transgresión.

D. activa					
Factor	M	SD	Venganza	Ítem global	Rencor
Evitación	18.65	8.02	0.45	-0.37	0.28*
Venganza	6.75	2.93	-	-0.42	0.34*
Ítem global	3.73	1.22	-	-	-0.31*
Ítem rencor	2.15	0.82	-	-	-
D. pasiva					
Factor	M	SD	Venganza	Ítem global	Rencor
Evitación	13.21	6.56	0.26	.07	-0.04
Venganza	6.67	3.32	-	-0.37	0.25

Ítem global	4.39	0.75	-	-	-0.49*
Ítem rencor	2.12	0.82	-	-	-
Criticismo					
Factor	M	SD	Venganza	Ítem global	Rencor
Evitación	17.66	9.30	0.20	-0.44	-0.05
Venganza	6.76	3.24	-	-0.67	0.19
Ítem global	3.89	1.12	-	-	-0.22
Ítem rencor	2.19	0.85	-	-	-
Infidelidad					
Factor	M	SD	Venganza	Ítem global	Rencor
Evitación	19.86	8.72	0.28	-0.21	0.31*
Venganza	7.44	3.68	-	-0.47	0.34*
Ítem global	3.72	1.24	-	-	-0.27*
Ítem rencor	2.34	0.75	-	-	-
Engaño					
Factor	M	SD	Venganza	Ítem global	Rencor
Evitación	17.98	9.44	0.28	-0.29	0.21
Venganza	7.69	3.49	-	-0.17	0.09
Ítem global	3.60	1.33	-	-	-0.41*
Ítem rencor	2.49	0.79	-	-	-

Violencia					
Factor	M	SD	Venganza	Ítem global	Rencor
Evitación	20.72	8.99	0.67	-0.38	0.37
Venganza	8.67	3.88	-	-0.57	0.53*
Ítem global	3.55	0.92	-	-	-0.74*
Ítem rencor	2.44	0.98	-	-	-

*Correlaciones significativas entre los factores y los ítems globales de perdón y rencor respectivamente.

Finalmente se observa que no hay diferencias en las medias y las correlaciones dado un tipo de transgresión.

CAPÍTULO V

DISCUSIÓN Y CONCLUSIÓN

En esta sección se discuten los resultados obtenidos en la presente tesis. Para ello se consideran las preguntas, los objetivos y las hipótesis planteadas en la misma.

5.1. DISCUSIÓN

El objetivo principal de la presente investigación fue determinar si la estructura que subyace al perdón episódico observada en estudios internacionales (McCullough et al., 1998; Guzmán, 2010) podía ser también observada en la muestra de la población mexicana evaluada en este trabajo. Para ello primero se determinó si los dos factores observados en el estudio de McCullough, et al (1998) y Guzmán (2010) también podían ser obtenidos de manera equivalente en las respuestas de los participantes de este estudio. A este respecto el análisis factorial confirmatorio (AFC) realizado señaló que efectivamente los datos obtenidos de los participantes (jóvenes mexicanos) convergieron en una solución de dos factores tal como se observa en la Tabla 4.4 y en la Tabla 4.5.

Así, el AFC mostró dos factores en donde en el primero se observa claramente que los ítems que involucran estrategias de afrontamiento como tomar represalias, el deseo de que la persona ofensora sea castigada por su transgresión, etc., son agrupados con una carga factorial significativa a la dimensión de venganza,

mientras que aquellos ítems relacionados a mecanismos de evasión hacia el ofensor, fueron agrupados en el factor denominado evitación.

Los datos antes expuestos apoyan la idea de que existe una estructura bifactorial subyaciendo los índices de no perdonabilidad, tal y como se ha sugerido en los estudios de McCullough et al. (1998) y Guzmán (2010). De acuerdo a estos autores, los bajos índices en este tipo de escala correlacionan de manera negativa con índices globales del perdón, esto pudo ser observado en el análisis de los datos que se presenta en la Tabla 4.7.

Con respecto a la segunda pregunta de investigación relacionada a si existen diferencias en el índice de no perdonabilidad en función del tipo de transgresión, los datos señalaron que la mayoría de los participantes tiene una tendencia mayor a utilizar una estrategia de afrontamiento relacionada al factor de evitación, de hecho, las medias de no perdonabilidad fueron mayores para este factor que para el factor de venganza a través de todos los tipos de transgresión. Un dato interesante aquí sería el hecho de que el factor de venganza aunque presento medias menores a las de evitación, fue el factor que se correlacionó negativamente con mayor fuerza al índice de perdonabilidad global. La razón de esto no es muy clara, sin embargo, podría hipotetizarse que debido a que la venganza tiene una connotación muy negativa en la sociedad mexicana, las personas expresaron un menor acuerdo hacia este tipo de estrategias.

Por otra parte, con respecto a la hipótesis de si existen diferencias en el índice de perdón dependiendo del tipo de transgresión, los datos señalan que no hay diferencias específicas con respecto al índice de perdonabilidad dado el tipo de ofensa experimentada.

5.2. CONCLUSIONES

Tomando como referencia los datos y la información obtenida durante los estudios, se puede observar que al igual que en los estudios llevados a cabo por McCullough et al. (1998), dos factores fueron los resultantes. Esto quiere decir que en la muestra en la que se llevo a cabo el estudio, los factores de evitación y venganza fueron los subyacentes a la estructura el perdón o mejor dicho, del no perdón. Se puede concluir que la escala es apropiada para medir el perdón de ofensas específicas. Este hallazgo, es interesante porque aporta evidencia sobre la existencia de una estructura del perdón, ya que ha sido encontrada a través de diferentes contextos

Por otro lado, los resultados mostraron una diferencia considerable en cuanto a los puntajes de las diferentes subescalas, siendo los puntajes mayores para los ítems de evitación que para los de venganza. Esto quiere decir que los participantes optaron por una estrategia de evitación por encima de la de venganza en el caso de ser lastimado por su pareja. Esto tiene sentido debido a las implicaciones negativas que conlleva el tomar represalias ante una pareja en el curso futuro de la relación. Lo

cierto es que los participantes parecen no estar de acuerdo en la venganza como una respuesta natural ante una transgresión

Finalmente, se pudo observar que no existieron diferencias significativas en el grado de perdonabilidad a través de las diferentes transgresiones, es decir, que independientemente del tipo de transgresión experimentada por los participantes, los puntajes se mantuvieron estables.

Si bien, algunas ofensas resultaron ser más severas en la descripción de los participantes, parece ser que las respuestas hacia estas transgresiones no se diferencian. Esto puede ser debido a diversos factores, por ejemplo, el periodo de tiempo transcurrido desde que ocurrió la ofensa hasta el momento de medición, así como el hecho de que la relación siguiera su curso o no a partir de la ofensa, inclusive el hecho de que la categorización de las transgresiones fueron llevadas a cabo en relación a criterios externos y no de los mismos participantes.

5.3. IMPLICACIONES DEL ESTUDIO

Los hallazgos del presente estudio son de relevancia a nivel teórico y aplicado porque nos permite conocer como las personas reaccionan a situaciones de conflicto en las relaciones de pareja. Particularmente nos brinda información del tipo de estrategia que las personas utilizan cuando son ofendidas por su pareja, en este caso, la evitación parece ser la estrategia más utilizada. Esto quizás porque las

personas tienen la concepción de que la venganza es algo sumamente negativo y esto puede poner en riesgo la integridad de cada uno de los miembros de la pareja así como de la relación. Esto sienta las bases para estudios posteriores en el área del perdón, como por ejemplo, conocer de qué manera interactúan diversos factores para facilitar el perdón.

Por otra parte también tiene implicaciones en la práctica clínica (Legaree, Turner, & Lollis, 2007) ya que a menudo los terapeutas se enfrentan a situaciones que guardan relación con sentimientos de dolor y con el perdón en relaciones significativas (Gunderson, & Ferrari, 2008; Kluer, & Karremans, 2009). La evidencia en torno a este fenómeno nos permite crear estrategias más adecuadas para el proceso de recuperación de transgresiones mayores, como la infidelidad por ejemplo.

Son necesarios estudios posteriores en el área del perdón, en los cuales se tomen en cuenta no solo las dimensiones negativas que involucra este fenómeno, sino además incluir una dimensión positiva, ya que no se puede inferir que existe el perdón mediante la disminución de las dimensiones negativas. Además sería interesante explorar que factores participan en la facilitación del perdón en transgresiones específicas en la relación de pareja, como por ejemplo, la violencia o la infidelidad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Allemand, M., Amberg, I., Zimprich, D., & Fincham, F.D. (2007). The role of trait forgiveness and relationship satisfaction in episodic forgiveness. *Journal of Social and Clinical Psychology, 26*, 199-217.
- Aureli, F., Cozzolino, R., Cordischi, C., & Scucchi, S. (1992). Kin-oriented redirection among Japanese macaques: An expression of a revenge system? *Animal Behavior, 44*, 283-291.
- Aureli, F., & de Waal, F. B. M. (2000). *Natural conflict resolution*. Berkeley, CA: University of California Press.
- Bachman, G. F. & Guerrero, L. K. (2006). Forgiveness, apology, and communicative responses to hurtful events. *Communication Reports, 19*, 45-56.
- Baskin, T. W., & Enright, R. D. (2004). Intervention studies on forgiveness: A meta-analysis. *Journal of Counseling and Development, 82*, 79-90.
- Baumeister, R.F., Exline, J.J., & Sommer, K.L. (1998). The victim role, grudge theory, and two dimensions of forgiveness. In E.L. Worthington, Jr. (Ed.), *Dimensions of forgiveness: Psychological research and theological principles* (pp. 79-106). Philadelphia: Templeton Foundation Press.

- Berry, J. W., Worthington Jr., E. L., Parrot III, L., O'Connor, L. E. & Wade, N. G. (2001). Dispositional forgivingness: Development and construct validity of the Transgression Narrative Test of Forgivingness (TNTF). *Personality and Social Psychology Bulletin*, 27, 1277-1290.
- Bono, G. & McCullough M. E. (2006). Positive responses to benefit and harm: Bringing forgiveness and gratitude into cognitive psychotherapy. *Journal of Cognitive Psychotherapy*, 20, 147-158.
- Bono, G., McCullough, M. E. & Root, L. M. (2008). Forgiveness, feeling connected to others, and well-being: Two longitudinal studies. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 34, 182-195.
- Boon, S. C., & Sulsky, L. M. (1997). Attributions of blame and forgiveness in romantic relationships: A policy-capturing study. *Journal of Social Behavior and Personality*, 12, 19-44.
- Braithwaite, S., Fincham, F.D. & Lambert, N. (2009). Hurt and psychological health in close relationships. In A. Vangelisti (Ed.), *Feeling Hurt in Close Relationships* (pp. 376-399) . Cambridge: Cambridge University Press.
- Brose, L. A., Rye, M. S., Lutz-Zois, C., & Ross, S. R. (2005). Forgiveness and personality traits. *Personality and Individual Differences*, 39, 35-46.

- Brown, R. P. (2003). Vengeance is mine: Narcissism, vengeance, and the tendency to forgive. *Journal of Research in Personality*.
- Buss, D.M. (2006). The evolution of love. En R. Sternberg & K. Weis (Eds.), *The new psychology of love* (pp. 65 - 86). New Haven: Yale University Press.
- Buss, D. M. (2007). The evolution of human mating. *Acta Psychologica Sinica*, 39, 502-512
- Cann, A., & Baucom, T.R. (2004). Former partners and new rivals as threats to a relationship: Infidelity type, gender, and commitment as factors related to distress and forgiveness. *Personal Relationships*, 11, 305-318.
- Casullo, M. (2008). La capacidad para perdonar. En M. Casullo (Ed.), *Prácticas en psicología positiva* (pp. 39-60). Buenos Aires: Lugar Editorial.
- Chiaromello, S., Mesnil, M., Muñoz Sastre M. T., & Mullet, E. (2006). Dispositional forgiveness among adolescents. *European Journal of Developmental Psychology*, 00 (0), 1 – 12.
- Darby, B. W., & Schlenker, B. R. (1982). Children's reactions to apologies. *Journal of Personality and Social Psychology*, 43, 742-753.

- Downie, R.S. (1965). Forgiveness. *Philosophical Quarterly*, 15, 128-134.
- Eaton, J., Struthers, C. W., & Santelli, A. G. (2006a). Dispositional and state forgiveness: The role of self-esteem, need for structure, and narcissism. *Personality and Individual Differences*, 41, 371-380.
- Edwards, J. K. (2007). *Relationship satisfaction: The role of attachment, conflict, empathy and forgiveness*. Tesis no publicada para optar al grado de Doctor en Filosofía, Purdue University, West Lafayette, IN, Estados Unidos.
- Elster, J. (1990). Norms of revenge. *Ethics*, 100, 862-885.
- Enright, R. D., & Coyle, C. T. (1998). Researching the process model of forgiveness within psychological interventions. In E.L. Worthington Jr. (Ed.), *Dimensions of forgiveness: Psychological research and theological perspectives* (pp. 139-161). Philadelphia: Templeton Foundation Press.
- Enright, R. D., Gassin, E. A., & Wu, C. (1992). Forgiveness: A developmental view. *Journal of Moral Education*, 21, 99-114.
- Enright, R. D., & North, J. (Eds). (1998). *Exploring forgiveness*. Madison, WI: University of Wisconsin Press.

Enright, R.D., Santos, M. J., & Al-Mabuk, R. (1989). The adolescent as forgiver. Special Issue: Young people and the nuclear threat. *Journal of Adolescence*, 12, 95-110.

Enright, R. D., & The Human Development Study Group (1991). The moral development of forgiveness. In W. Kurtines & J. Gerwitz (Eds.), *Handbook of moral behavior and development* (Vol. 1; pp. 123-152). Hillsdale, NJ: Lawrence Erlbaum.

Exline, J. J., Baumeister, R. F., Bushman, B. J., Campbell, W. K., & Finkel, E. J. (2004). Too proud to let go: Narcissistic entitlement as a barrier to forgiveness. *Journal of Personality and Social Psychology*, 87, 894-912.

Feeney, J. A. (2004). Hurt feelings in couple relationships: Towards integrative models of the negative effects of hurtful events. *Journal of Social and Personal Relationships*, 21, 487-508.

Fein, S. (2001). Beyond the fundamental attribution error. *Psychological Inquiry*, 12, 16-21.

Fennel, D. L. (1993). Characteristics of long-term first marriages. *Journal of Mental Health Counseling*, 15, 446-460.

Fincham, F. D. (2009). Forgiveness: Integral to a science of close relationships? In M. Mikulincer & P. Shaver (Eds.), *Prosocial motives, emotions, and behavior* (pp. 347–365). Washington, DC: APA Books.

Fincham, F. D. (2000). The kiss of the porcupines: From attributing responsibility to forgiving. *Personal Relationships*, 7, 1-23.

Fincham, F.D., Hall, J., & Beach, S.R.H. (2006). Forgiveness in marriage: Current status and future directions. *Family Relations*, 55, 415-427.

Fincham, F.D., Hall, J.H. & Beach, S.R.H. (2005). 'Til lack of forgiveness doth us part: Forgiveness in marriage. En E.L. Worthington (Ed.), *Handbook of forgiveness* (pp. 207-226). New York: Routledge.

Fincham, F. D., Jackson, H. & Beach, S. R. H. (2005). Transgression severity and forgiveness: Different moderators for objective and subjective severity. *Journal of Social & Clinical Psychology*, 24, 860-875.

Fincham, F. D., Stanley, S. M., & Beach, S. R. H. (2007). Transformative processes in marriage: An analysis of emerging trends. *Journal of Marriage and Family*, 69, 275–292.

- Finkel, E. J., Rusbult, C. E., Kumashiro, M., & Hannon, P.A. (2002). Dealing with betrayal in close relationships: Does commitment promote forgiveness? *Journal of Personality and Social Psychology, 82*, 956-974.
- Freedman, S. R., & Enright, R. D. (1996). Forgiveness as an intervention goal with incest survivors. *Journal of Consulting and Clinical Psychology, 64*, 983-992.
- Fry, D. P. (2006). *The human potential for peace: An anthropological challenge to assumptions about war and violence*. New York: Oxford.
- Fry, D. P., & Bjorkqvist, K. (1997). *Cultural variation in conflict resolution*. Mahwah, N. J.: Lawrence Erlbaum Associates.
- Girard, M., & Mullet, E. (1997). Forgiveness in adolescents, young, middle-aged, and older adults. *Journal of Adult Development, 4*, 209-220.
- Gollwitzer, P. M. (1999). Implementation intentions: Strong effects of simple plans. *American Psychologist, 54*, 493-503.
- Gordon, K. C. & Baucom, D. H. (2003). Forgiveness and marriage: Preliminary support for a measure based on a model of recovery from a marital betrayal. *The American Journal of Family Therapy, 31*, 179-199.

Gordon, K. C. & Baucom, D. H. (1998). Understanding betrayals in marriage: A synthesized model of forgiveness. *Family Process*, 37, 425-449.

Greer, T., Berman, M., Varan, V., Bobrycki, L., & Watson, S. (2005). We are a religious people; we are a vengeful people. *Journal for the Scientific Study of Religion*, 44, 45-57.

Gunderson, P. & Ferrari, J. (2008). Forgiveness of Sexual Cheating in Romantic Relationships: Effects of Discovery Method, Frequency of Offense, and Presence of Apology. *North American Journal of Psychology*, 10 (1), 1-14.

Guzmán, M. (2010). Forgiveness in Close Relationships: Conceptualization from a Psychological Perspective and Implications for the Clinical Practice. *Psyche [online]*, 19 (1),19-30. ISSN 0718-2228.

Guzmán, M. (2010). Apego y perdón de transgresiones relacionales ocurridas en la pareja: el rol mediador de las atribuciones negativas y la satisfacción. Tesis para optar al grado de Doctor en Psicología por la Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago, Chile.

Hall, J.H. & Fincham, F.D. (2006). Relationship dissolution following infidelity: The roles of attributions and forgiveness. *Journal of Social and Clinical Psychology*, 25, 508-522.

- Hall, J.H. & Fincham, F.D. (2006). Relationship dissolution following infidelity. En M. Fine & J. Harvey (Eds.), *Handbook of divorce and relationship dissolution* (pp. 153-168). Erlbaum.
- Hargrave, T. D. & Sells, J. N. (1997). The development of a forgiveness scale. *Journal of Marital & Family Therapy*, 23, 41-62.
- Hebl, J. H. & Enright, R. D. (1993) Forgiveness as a psychotherapeutic goal with elderly females. *Psychotherapy*, 30, 658 -667.
- Heider, F. (1958). *The psychology of interpersonal relationships*. New York: Wiley.
- Hettema, J. M., Neale, M. C., Myers, J. M., Prescott, C. A., & Kendler, K. S. (2006). A population-based twin study of the relationship between Neuroticism and internalizing disorders. *American Journal of Psychiatry*, 163, 857-864.
- Hodgson, L. K. & Wertheim, E. H. (2007). Does good emotion management aid forgiving? Multiple dimensions of empathy, emotion management and forgiveness of self and others. *Journal of Social and Personal Relationships*, 24, 931-949.

- Hoyt, W. T. & McCullough, M. E. (2005). Issues in the multimodal measurement of forgiveness. En E. L. Worthington Jr. (Ed.), *Handbook of forgiveness* (pp. 207-226). New York: Brunner-Routledge.
- Hruschka, D. J., & Henrich, J. (2006). Friendship, cliquishness, and the emergence of cooperation. *Journal of Theoretical Biology*, 239, 1-15.
- Kachadourian, L. K, Fincham, F. & Davila, J. (2004). The tendency to forgive in dating and married couples: The role of attachment and relationship satisfaction. *Personal Relationships*, 11, 373-393.
- Karremans, J. C., Van Lange, P. A. M., & Holland, R. W. (2005). Forgiveness and its associations with prosocial thinking, feeling, and doing beyond the relationship with the offender. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 31, 1315-1326.
- Katz, J., Street. A., y Arias, J. (1997). Individual differences in self-appraisals responses to dating violence scenarios. *Violence and Victims*, 12 , (3), 265-276.
- Kearns, J. N., & Fincham, F. D. (2004). A prototype analysis of forgiveness. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 30, 838-855.

- Kendler, K. S., Liu, X., Gardner, C. O., McCullough, M. E., Larson, D. B., & Prescott, C. A. (2003). Dimensions of religiosity and their relationship to lifetime psychiatric and substance use disorders. *American Journal of Psychiatry, 160*, 496-503.
- Kluer, E. S. & Karremans, J. (2009). Unforgiving motivations following infidelity: Should we make peace with our past. *Journal of Social and Clinical Psychology, 28 (10)*, 1298-1325.
- Leary, M. R., Springer, C., Negel, L., Ansell, E. & Evans, K. (1998). The causes, phenomenology, and consequences of hurt feelings. *Journal of Personality and Social Psychology, 74*, 1225-1237.
- Legaree, T. A., Turner, J. & Lollis, S. (2007). Forgiveness and therapy: A critical review of conceptualizations, practices, and values found in the literature. *Journal of Marital & Family Therapy, 55*,192-213.
- Makinen, J. A. & Johnson, S. M. (2006). Resolving attachment injuries in couples using emotionally focused therapy: Steps toward forgiveness and reconciliation. *Journal of Consulting and Clinical Psychology, 74*, 1055-1064.
- Maltby, J., & Day, L. (2004). Forgiveness and defensive style. *Journal of Genetic Psychology, 165*, 99–110.

McCullough, M. E. (2001). Forgiveness: Who does it and how do they do it? *Current Directions in Psychological Science, 10*, 194-197.

McCullough, M. E. (2000). Forgiveness as human strength: Theory, measurement, and links to well-being. *Journal of Social and Clinical Psychology, 19*, 43-55.

McCullough, M.E., Bellah, G.C., Kilpatrick, S.D., & Johnson, J.L. (2001). Vengefulness: Relationships with forgiveness, rumination, well-being, and the Big Five. *Personality and Social Psychology Bulletin, 27*, 601-610.

McCullough, M. E., Bono, G., & Root, L. M. (2007). Rumination, emotion, and forgiveness: Three longitudinal studies. *Journal of Personality and Social Psychology, 92*, 490-505.

McCullough, M. E., Bono, G. B., & Root, L. M. (2005). Religion and forgiveness. In R. Paloutzian & C. Park (Eds.), *Handbook of the psychology of religion and spirituality* (pp. 394-411). New York: Guilford.

McCullough, M.E., Emmons, R.A., Kilpatrick, S.D., & Mooney, C.N. (2003). Narcissists as “victims”: The role of narcissism in the perception of transgressions. *Personality and Social Psychology Bulletin, 29*, 885-893.

McCullough, M.E., & Hoyt, W.T. (2002). Transgression-related motivational dispositions: Personality substrates of forgiveness and their links to the Big Five *Personality and Social Psychology Bulletin*, 28, 1556-1573.

McCullough, M.E., Hoyt, W.T., & Rachal, K.C. (2000). What we know (and need to know) about assessing forgiveness constructs. In M.E. McCullough, K.I. Pargament, & C.E. Thoresen (Eds.), *Forgiveness: Theory, research, and practice*. New York: Guilford Press.

McCullough, M. E., Kurzban, R., & Tabak, B. A. (2010). Evolved mechanisms for revenge and forgiveness. In P. R. Shaver and M. Mikulincer (eds.), *Understanding and reducing aggression, violence, and their consequences* (pp. 221-239). Washington, DC: American Psychological Association.

McCullough, M. E., Pargament, K. I. & Thoresen, C. E. (2000). The psychology of forgiveness: History, conceptual issues, and overview. En M. E. McCullough, K. I. Pargament & K. L. Thoresen (Eds.), *Forgiveness: Theory, research, practice* (pp. 1-16). New York: Guilford Press.

McCullough, M. E., Rachal, K. C, Sandage, S. J., Worthington Jr., E. L., Brown, S. W. & Hight, T. L. (1998). Interpersonal forgiving in close relationships: II. Theoretical elaboration and measurement. *Journal of Personality and Social Psychology*, 75, 1586-1603.

McCullough, M. E., Root, L. M. & Cohen, A. D. (2006). Writing about the benefits of an interpersonal transgression facilitates forgiveness. *Journal of Consulting and Clinical Psychology, 74*, 887-897.

McCullough, M. E., Root, L. M., Tabak, B., & Witvliet, C. v. O. (2009). Forgiveness. In S. J. Lopez (Ed.), *Handbook of Positive Psychology* (2nd ed.). (pp. 427-435). New York: Oxford.

McCullough, M. E. & Witvliet, C. V. O. (2002). The psychology of forgiveness. En C. R. Snyder & S. J. Lopez (Eds.), *Handbook of positive psychology* (2nd ed., pp. 446-455). New York: Oxford University Press.

McCullough, M. E., & Worthington, E. L., Jr. (1999). Religion and the forgiving personality. *Journal of Personality, 67*, 1141- 1164.

McCullough, M. E., Worthington, E., & Rachal, K. (1997). Interpersonal forgiving in close relationships. *Journal of Personality and Social Psychology, 73*(2), 321-336.

Metts, S. (1994). Relational transgressions. In W. Cupach & B. Spitzberg (Eds.), *The dark side of interpersonal communication* (pp. 217-239). New Jersey: Erlbaum.

Mullet, E., & Girard, M. (1999). Developmental and cognitive points of view on Forgiveness. In M.E. McCullough, K.I. Pargament, & C.E. Thorensen (Eds.). *Forgiveness: Theory, Research and Practice* (pp. 111-132). New York: Guilford Press.

Mullet, E., Houdbine, A. Laumonier, S., & Girard, M. (1998). Forgivingness: Factorial structure in a sample of young, middleaged, and elderly adults. *European Psychologist, 3*, 289-297.

North, J. (1998). The 'ideal' of forgiveness: A philosopher's exploration. In R. D. Enright & J. North (Eds.), *Exploring forgiveness* (pp. 15-34). Madison, WI: University of Wisconsin Press.

Orathinkal, J., Vansteenwegen, A. (2006). The Effect of Forgiveness on Marital Satisfaction in Relation to Marital Stability. *Contemporary Family Therapy, 28* (2), 251-260.

Orathinkal, J., Vansteenwegen, A. & Burggraeve, R. (2008). Are demographics important for forgiveness? *The Family Journal: Counseling and Therapy for Couples and Families, 16*, 20-27.

- Paleari, F. G, Regalia, C., & Fincham, F.D. (2010). Forgiveness and conflict resolution in close relationships: Within and cross partner effects. *Universitas Psychologica, 9*, 35-56.
- Paleari, F. G, Regalia, C., & Fincham, F.D. (2009). Measuring offence-specific forgiveness in marriage: The Marital Offence-specific Forgiveness Scale (MOFS). *Psychological assessment, 21*, 194-209.
- Paleari, F., Regalia, C., & Fincham, F. (2005). Marital quality, forgiveness, empathy, and rumination: A longitudinal analysis. *Personality and Social Psychology Bulletin, 31*, 368-378.
- Plutchik, R. (1994). *The Psychology and Biology of Emotion*. New York: Harper Collins College Publishers.
- Rowe, J. O., & Halling, S. (1998). Psychology of forgiveness; Implications for psychotherapy. In R. Valle (Ed.), *Phenomenological Inquiry in Psychology* (pp. 227-246). New York: Plenum.
- Russell, J. A. y Bullock, M. (1985). Multidimensional scaling of emotional facial expressions: Similarities from preschoolers to adults. *Journal of Personality and Social Psychology, 48*, 1290-1298.

- Rye, M. S., Folck, C. D., Heim, T. A., Olszewski, B. T., & Traina, E. (2004). Forgiveness of an ex-spouse: How does it relate to mental health following a divorce? *Journal of Divorce & Remarriage*, *41*, 31-51.
- Rye, M. S., Loiacono, D. M., Folck, C. D., Olszewski, B. T., Heim, T. A. & Madia, B. P. (2001). Evaluation of the psychometric properties of two forgiveness scales. *Current Psychology: Developmental, Learning, Personality, Social*, *20*, 260-277.
- Rye, M. S., & Pargament, K. I. (2002). Forgiveness and romantic relationships in college: Can it heal the wounded heart? *Journal of Clinical Psychology*, *58*, 419-441.
- Rye, M. S., Pargament, K. I., Ali, A., Beck, G. L., Dorff, E. N., Hallisey, C., Narayanan, V., & Williams, J. G. (2000). Religious perspectives on forgiveness. In M.E. McCullough, K.I. Pargament, & C.E. Thoresen (Eds.), *Forgiveness: Theory, research, and practice* (pp. 17-40). New York: Guilford Press.
- Schmitt, D. P., & Pilcher, J. J. (2004). Evaluating evidence of psychological adaptation: How do we know one when we see one? *Psychological Science*, *15*, 643-649.

- Sells, J.N. & Hargrave, T.D. (1998). Forgiveness: A review of the theoretical and empirical literature. *Journal of Family Therapy*, 20, 2, 21-36
- Staub, E., Pearlman, L. A., Gubin, A., & Hagengimana, A. (2005). Healing, reconciliation, forgiving, and the prevention of violence after genocide or mass killing: An intervention and its experimental evaluation in Rwanda. *Journal of Social and Clinical Psychology*, 24, 297-334.
- Strelan, P. & Covic, T. (2006). A review of forgiveness process models and a coping framework to guide future research. *Journal of Social & Clinical Psychology*, 25, 1059-1085.
- Subkoviak, M. J., Enright, R. D., Wu, C., Gassin, E. A., Freedman, S., Olson, L. M., & Sarinopoulos, I. C. (1995). Measuring interpersonal forgiveness in late adolescence and middle adulthood. *Journal of Adolescence*, 18, 641-655.
- Thompson, L. Y., Snyder, C. R., Hoffman, L., Michael, S. T, Rasmussen, H. N, Billings, L. S. et al. (2005). Dispositional forgiveness of self, others, and situations. *Journal of Personality*, 73, 313-360.
- Tsang, J., McCullough, M. E., & Fincham, F. (2006). The longitudinal association between forgiveness and relationship closeness and commitment. *Journal of Social and Clinical Psychology*, 25, 448-472.

- Wade, S.H. (1989). The development of a scale to measure forgiveness. (Doctoral dissertation, Fuller Theological Seminary, 1990). *Dissertation Abstracts International—B*, 50, 5338.
- Wade, N. G., Worthington, E. L., & Meyer, J. E. (2005). But do they work? A meta-analysis of group interventions to promote forgiveness. In E. L. Worthington (Ed.), *Handbook of forgiveness* (pp. 423-439). New York: Routledge.
- Witvliet, C. v., Ludwig, T. E., & Vander Laan, K. L. (2001). Granting forgiveness or harboring grudges: Implications for emotion, physiology, and health. *Psychological Science*, 12, 117–123.
- Witvliet, C. v. O., & McCullough, M. E. (2005). Forgiveness and health: A review and theoretical exploration of emotion pathways. In S. G. Post (Ed.), *Altruism and health: Is it good to be good?* New York: Oxford.
- Worthington, E.L., Jr. (Ed.). (2005). *Handbook of forgiveness*. New York: Routledge.
- Worthington, E. L., Jr. (1998). Empirical research in forgiveness: Looking backward, looking forward. In E. L. Worthington, Jr. (Ed.), *Dimensions of forgiveness: Psychological research and theological perspectives* (pp. 321-339). Philadelphia: Templeton Foundation Press.

Worthington, E. L., Jr., Sandage, S. J., & Berry, J. W. (2000). Group interventions to promote forgiveness: What researchers and clinicians ought to know. In M. E. McCullough, K. I. Pargament, & C. E. Thoresen (Eds.), *Forgiveness: Theory, research, and practice* (pp. 228-251). New York: Guilford Press.

Worthington Jr., E. L. & Scherer, M. (2004). Forgiveness as an emotion-focused coping strategy that can reduce health risks and promote health resilience: Theory, review, and hypotheses. *Psychology & Health, 19*, 385-405.

ANEXOS

ANEXO 1

ESCALA DE MOTIVACIONES INTERPERSONALES ASOCIADAS A LA TRANSGRESIÓN (TRIM-12)

Instrucciones: Para las siguientes preguntas, por favor indique sus pensamientos y sentimientos actuales hacia la persona que lo(a) ha herido. Use la siguiente escala para indicar su grado de acuerdo con cada una de las preguntas.

Totalmente en desacuerdo	En desacuerdo	Neutral	De acuerdo	Totalmente de acuerdo
1	2	3	4	5

	1	2	3	4	5
1.- Haré que pague por lo que hizo.					
2.- Mantengo entre nosotros la mayor distancia posible.					
3.-Deseo que le suceda algo malo.					
4.-Vivo como si él (ella) no existiera, como si no estuviera.					
5.- No confío en él (ella).					
6.- Deseo que él (ella) obtenga su merecido.					
7.- Me cuesta ser cariñoso con él (ella).					
8.- Lo (a) evito.					
9.- Planeo vengarme.					
10.- Corté la relación con él (ella).					
11.- Quiero verlo (a) sufrir y en estado de miseria.					
12.- Me alejo de él (ella).					